

Colección



del Canal Infinito

MER-KA-BA

EL ACCESO A LA CUARTA DIMENSIÓN

BERNARDO WIKINSKI



Autor

BERNARDO WIKINSKI

Es psicólogo clínico y reside en Buenos Aires. Mientras cursaba su carrera comenzó a interesarse por la Astrología. Ya recibido, desarrolló ambas disciplinas, en la consulta y dando clases. Esa primera síntesis entre lo científico y lo espiritual fue la base para posteriores conocimientos que ha ido desarrollando con el tiempo: vidas pasadas, gemoterapia, tarot, monasterios y el mundo espiritual andino. Su labor consiste en elevar la conciencia del ser humano hacia dimensiones superiores. Actualmente dicta seminarios en Argentina y en otros países del continente americano. Es también autor del libro "Mer-ka-ba.-Vehículo de Ascensión a la Cuarta Dimensión", de editorial Kier.

www.meditacionmerkaba.com.ar

Director de la Colección DARÍO BERMÚDEZ

dario@bermudez.com / dbermudez@claxson.com

MER-KA-BA

El acceso a la cuarta dimensión

KEDITORIAL **:ÍER**
EhuU 1907 un sello positivo sr' um mundm aut mertce seria

**TÍTULOS YA EDITADOS DE LA
COLECCIÓN DEL CANAL INFINITO:**

- 1- **PROFECÍAS MAYAS - Increíbles revelaciones para nuestra época /**
Darío Bermúdez
- 2- **NIÑOS ÍNDIGO - Nuevos seres para una nueva Tierra /** Sandra
Aisenberg y Eduardo Melamud
- 3- **KABALÁH - Una sabiduría esencial para el mundo de hoy /** Ione
Szalay
- 4- **FENÓMENOS PARANORMALES - Una introducción a los eventos
sorprendentes /** Alejandro Parra
- 5- **CALENDARIO MAYA - La Cuenta Sagrada del Tiempo /** Claudia
Federica Zosi
- 6- **ENSEÑANZAS DE LOS ISHAYAS - Anclados en el amor, la paz y la
alegría /** Sakti Ishaya, Bhushana Ishaya y Durga Ishaya
- 7- **I CHING - El alma del oráculo del Cambio /** Gustavo Rocco
- 8- **HATHA YOGA - El camino a la salud /** David Lifar
- 9- **ENERGÍA - El principio del universo /** Momea Simone y Jorge
Bertuccio
- 10- **ESENCIAS FLORALES - El mensaje curativo de la naturaleza /**
Bárbara Espeche
- 11- **GRAFOLOGÍA - Análisis e interpretación científica de la escritura /**
Susana Tesouro de Grosso
- 12- **RADIESTESIA - El arte de sentir las radiaciones /** P. Ricardo Luis
Gerula
- 13- **MER-KA-BA - El acceso a la cuarta dimensión /** Bernardo Wikmski
- 14- **REIKI - El poder infinito de la energía /** Mónica Simone y Jorge
Bertuccio
- 15- **FENG SHUI - El camino para impulsar cambios positivos /** Sergio
Chagas

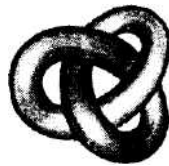
MER-KA-BA

El acceso a la cuarta dimensión

Bernardo Wikinski

PRIMERA EDICIÓN

Colección



del Canal Infinito

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio -mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Wikinski, Bernardo

Mer - Ka - Ba. - 1ª. ed. - Buenos Aires : Kier, 2004.
160 p. ; 20xM cm.- (Col. del Canal Infinito)

ISBN 950-17-7016-8

1. Meditaciones I. Título
CDD 158.128

Diseño de tapa:

IN JAUSI Carlos Rossi

Director de la Colección:

Darío Bermúdez

Corrección:

Argelia Perazzo Olmos

Diagramación de interiores:

Mari Suárez

Sitio web Infinito:

www.infinito.com

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2004 by Editorial Kier S.A.

Avda. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT) Buenos Aires

Tel. (54-11) 4811-0507 - Fax (54-11) 4811-3395

e-mail:info@kier.com.ar / www.kier.com.ar

Impreso en la Argentina

***Palabras preliminares a
la presente Colección***

ASOMBRO CONSTANTE

En este preciso momento, mundos invisibles cruzan en silencio nuestra realidad, moldeándola como si fuera de arcilla y manejándola como una marioneta. La sospecha se confirma: un aprendizaje mayor espera ser develado a cada instante.

Mientras la ciencia misma se abre a un nuevo paradigma, se redescubren flamantes caminos milenarios. En busca de la libertad que da el conocimiento, cada vez más personas se interesan por una cirugía existencial. Ya no se cae en el error de *ajustar el territorio al mapa*, sino al revés. Los dogmas se dejan de lado y la exploración extiende los horizontes, con amplitud y a la vez con rigor.

Por consiguiente, hay una atracción por analizar el reverso del mundo, ese "revés de la trama" que guarda tanta información útil para la vida cotidiana. ¿Quién mejor que el único canal de TV dedicado las 24 horas a indagar "el otro lado" de la realidad, junto a la editorial más reconocida del sector en toda Hispanoamérica para hacerlo posible?

Es muy probable que seamos más sobrenaturales de lo que estamos dispuestos a admitir. En este escenario, la búsqueda se vuelve

Mer-ka-ba

encuentro, una especie de coartada para evolucionar en algún sentido.

Esta serie de títulos ofrece la visión de especialistas e investigadores que favorecen la apertura de conciencia, reformulando tópicos de pensamiento, propiciando hallazgos y facilitando el ingreso en los misterios y las enseñanzas que el canal pone a diario en pantalla. Acercando no sólo respuestas, sino también los interrogantes adecuados.

El lector encontrará señales para mejorar el estado atlético de la reflexión y la evaluación, y así llegar después a la experiencia, individual e intransferible.

Es muy placentero contribuir a abrir la mente. Agradezco la confianza de los directores del canal Infinito y de la editorial Kier para concretar este proyecto, y la disposición de los autores hacia el objetivo común. Bienvenidos.

Darío Bermúdez Director de la
Colección - Bs. As., febrero de 2004

Darío Bermúdez es escritor. Creó "Búsqueda", medio de investigación en filosofía, arte y misticismo, y también dirige la "Colección Inicial Kier". Obtuvo varios premios como guionista (The New York Festivals, Lápiz de Oro, Promax de Oro y de Plata, etc.). Su libro ^{to} ^{Co} investigación "Profecías mayas - Increíbles revelaciones para nuestra época", de esta Colección, agotó rápidamente sus primeras ediciones. Creó las "Charlas para la Evolución" junto a sus autores en distintos países. Hoy integra el área de Producción Original de la señal de TV Infinito.

Introducción

Estamos viviendo un cambio crucial en nuestro planeta. Nunca en muchos miles de años de evolución espiritual la raza humana tuvo tantas posibilidades de crecer dimensionalmente como en el momento actual. Varios acontecimientos confluyen para hacer factible este proceso.

El primero es el cambio de eje geomagnético de la Tierra. Este cambio produce una enorme transformación en el clima y en el ambiente. Pero también está polarizando la conciencia del ser humano de la materia a lo espiritual y de lo masculino a lo femenino.

Este hecho ocurre cada 13.000 años, cíclicamente. Hace 13.000 años, precisamente, se considera que acaeció el hundimiento de la Atlántida, el cual coincidiría, por ende, con uno de estos períodos de transformación planetarios. Esta vuelta histórica implica que la era actual sea el regreso espiritual de todo aquello que perdimos con el hundimiento de nuestra conciencia en la época de la Atlánida.

El segundo proceso que confluye es la Era de Acuario, que sitúa

a nuestra galaxia en una influencia cósmica totalmente distinta de la que recibíamos en el pasado.

Este cambio de era astrológica hace que nuestro sistema solar pase por un cinturón de fotones. El cinturón de fotones es una banda que nace del centro de nuestra galaxia y que se puede situar en el horóscopo en los signos polares de Leo y Acuario. La Esfinge egipcia fue construida precisamente mientras se producía el pasaje de la Tierra por el cinturón de fotones durante el transcurso de la era de Leo, que brindó la oportunidad cósmica para el desarrollo del Egipto antiguo.

El tercer hecho fundamental de nuestro presente planetario es, de acuerdo con diversos vaticinios (los de las grandes religiones y de civilizaciones como la maya), la llegada cósmica de una nueva etapa espiritual en la humanidad. Los judíos la llamarán "era mesiánica" -con la apertura de la Jerusalén Celestial-, y los católicos, "segunda venida de Cristo" -que antecede al Juicio Final-.

El cuarto hecho es la construcción de un nuevo planeta alrededor del nuestro, pero en cuarta dimensión. Este nuevo planeta fue activado públicamente durante el portal 11:11, eM 1 de enero de 1992. No me referiré con profundidad en este libro al pasaje concreto y externo de gran parte de la humanidad a un planeta de cuarta dimensión. Sí veremos las condiciones internas que deberemos desarrollar para producir precisamente ese pasaje dimensional.

El quinto hecho es la presencia de la nueva raza índigo en el ser humano (ya que no sólo los niños son índigo). Es decir que ya se comenzó a percibir el cambio de conciencia que todos los acontecimientos anteriores preanunciaron.

El vehículo de luz de nuestro ser o vehículo *mer-ka-ba* es una parte de nuestro interior que quedó olvidada luego de la caída de la Atlántida, instancia a partir de la cual el ser humano comenzó a identificarse solamente con su vehículo físico. Descendimos nuestra conciencia únicamente al mundo material, con lo cual comenzamos a "morir" (al considerarnos seres finitos o mortales), y aquélla se fragmentó: pasamos a tener dos tipos de conciencia, que nos resulta imposible unir: la que corresponde a la vida diurna y la que se vincula con la vida nocturna - subdividida, a su vez, entre el dormir con sueños y el dormir sin sueños-.

El "secreto" de la inmortalidad del alma se desperdigó en varias civilizaciones que intentaron no perder el esplendor espiritual de antaño; en ellas se crearon escuelas esotéricas que impartieron a la *élite* espiritual de la época la instrucción espiritual perdida.

Los egipcios, los hindúes, la civilización andina, los mayas, los cabalistas tuvieron sus escuelas esotéricas que enseñaron estas prácticas. Cada una buscó una forma de meditación que se adaptara al ser humano de ese momento, por lo cual parecen muy diferentes entre sí, pero en el fondo todas buscaron el mismo objetivo: hacer comprender al hombre que su esencia es Luz.

Con el advenimiento de todos los procesos cósmicos que señalamos al principio, la meditación *mer-ka-ba* comienza una etapa más que importante. Ya no se trata de recordar un esplendor pasado, sino que la meditación *mer-ka-ba* reflotará todo el conocimiento espiritual que estuvo vedado en el ser humano para elevar la conciencia de éste desde este plano de tercera dimensión a la cuarta dimensión.

Para ello la meditación *mer-ka-ba* se vale de tres herramientas fundamentales:

1. El rescate de información que excede los cinco sentidos materiales, pero que es necesaria para concretar en nuestra vida individual los grandes cambios de conciencia planetaria. En este libro encontrarás toda la información que necesita tu Ser Interno para orientarse en este momento y aprovechar plenamente todas las oportunidades de crecimiento.
2. Un gran caudal de técnicas energéticas que aceleran y profundizan los cambios internos necesarios para cruzar de dimensión. Por eso no nos atamos a una sola técnica; justamente en este cambio de conciencia tendríamos que comenzar a dejar de depender solamente de lo técnico.
3. El tercer elemento de transformación espiritual es tu propia síntesis personal entre información y meditación -es decir, entre saber y ser, entre análisis e intuición, entre tu ego y tu alma-.

Tú puedes leer este libro tantas veces como quieras, pero hay mucho más en él que las palabras escritas. Contiene un proceso energético que se libera en ti si permaneces atento a recibir más allá de un texto externo. Contiene la posibilidad a-2 hacerte recordar la conexión entre tu vida física y la vida espiritual donde moran los Maestros de la humanidad.

Este libro es una forma de encontrar esta vía interna y silenciosa hacia el mundo astral superior. Te agradezco por permitirme hacerte esta invitación.

Este texto tiene como misión convertirte en protagonista del

cambio, del milagro silencioso de la apertura hacia el bienestar continuo. No te daré consejos de autoayuda; simplemente te ofreceré algunos elementos espirituales para que tú mismo realices ese milagro.

PRIMERA PARTE
HISTORIA DE LA *MER-KA-BA*

*Capítulo 7***La mer-ka-ba en la Antigüedad**

Hasta la época de la Atlántida, los seres humanos teníamos un contacto estrecho con nuestro vehículo de luz, ya que la *mer-ka-ba* no es ni más ni menos que una parte nuestra. Nos era tan familiar el vehículo de luz como nuestro vehículo físico.

El vehículo de luz es nuestro núcleo de conciencia no sujeta ni limitada a la materia. Es nuestra zona más trascendente, vibrando en comunión con el Cosmos. Contiene en sí misma todas las potencias del espíritu: el amor, la inmortalidad, la elevada percepción, las experiencias conjuntas de todas nuestras encarnaciones y, por sobre todo, *la conexión íntima y directa con Dios*.

Veamos con más detalle todo lo que nos permite hacer el vehículo de luz *mer-ka-ba*:

- *Recibir instrucción y educación espiritual directamente de los Patriarcas.*

Los Patriarcas son una confederación de pueblos que pro-

vienen de dimensiones superiores y que tienen como misión acelerar la evolución espiritual de un planeta en formación. Muchos de los Patriarcas son de la Orden Melquisedec, una orden de luz y silencio, íntimamente emparentada con la meditación *mer-ka-ba*. Ellos se encargan del entrenamiento de los sentidos y de la concentración para que tengamos un vínculo íntimo y directo con Dios. Trataremos con mayor profundidad el tema de las órdenes en el Capítulo 5.

Ser parte integrante de la Creación.

Esto es, compartir libremente la presencia energética del campo unificado de conciencia o lo que llamamos "naturaleza".

Realizar viajes en el espacio.

La realidad del viaje espacial es interna. Era muy fácil para nosotros, antes de la caída de la Atlántida, trasladarnos hacia otro planeta de tercera dimensión, si queríamos compartir un aprendizaje, o de cuarta o quinta dimensión para realizar uno nuevo. De hecho habíamos aprendido a dejar nuestro cuerpo físico descansando en la Tierra y pasábamos largas estadias en otros planetas, capacitándonos. Por ejemplo, si éramos profesores, nos tomábamos un "año sabático" en el Cosmos, adquiriendo experiencia, para retornar con mayor sabiduría a nuestro planeta. Nuestros viajes espaciales actuales con naves externas no son muy productivos: son caros y no vamos demasiado lejos.

Aprender del pasado de nuestro planeta viéndolo directamente u observar cualquier hecho ocurrido en un pasado inmediato en todo el Cosmos.

La *mer-ka-ba* es una nave de conciencia que también viaja en el tiempo. Cuando estamos despiertos nos enteramos de todo lo que pasa en el Cosmos, ya que éste es un campo unificado de conciencia y todos aquellos que lo habitan "viven" cada cosa que acontece, por más remoto que sea el lugar o el momento en que transcurren los hechos.

- *Ser inmortales, porque la mer-ka-ba es una conciencia continua.*

Cuando tenemos realmente conciencia de nosotros somos inmortales. La inmortalidad es ser consciente de uno mismo todo el tiempo. En nuestra tercera dimensión tenemos tres estados de conciencia fragmentados entre sí: la vigilia, el dormir con sueños y el dormir sin sueños.

Después del hundimiento de la Atlántida, hace aproximadamente 13.000 años, al usar mal nuestro potencial, fuimos perdiendo Amor. Este trágico hecho marcó la separación y el olvido de nuestro vehículo de luz.

Nos separamos de la Creación y le declaramos la guerra a la naturaleza. Nuestra conciencia se fragmentó y, al dejar de ser "inmortales", comenzamos a nacer y a morir.

Sin embargo, las civilizaciones sagradas llevaron consigo el secreto del cruce dimensional. Los supervivientes no quisieron perder del todo el contacto con la inmensa riqueza del universo y trataron de mantener lo más alta posible la vibración interna antes de olvidar nuestro Ser Interno.

En lugares como la India, Persia, Egipto o los Andes el conocimiento que se estaba perdiendo trató de ser conservado. Se crearon escuelas de transmisión espiritual para que sólo los más

preparados pudieran usar el secreto de la vida. La sabiduría que antes había sido pública se tuvo que refugiar para ser transmitida únicamente a los más puros de corazón.

Estos sitios sagrados del planeta también han tomado la función de mediar entre nuestro Yo Superior y nuestro yo situado en la Tierra. El hombre comenzó a "caer" en su conciencia, considerándose solamente un cuerpo material. Tan densa estaba su energía que necesitaba peregrinar a sitios sagrados para volver a contactarse con su propia esencia.

En la actualidad, con la posibilidad tangible de activar la cuarta dimensión en nuestra conciencia, estos lugares están pasando a constituir una definitiva conexión con energías provenientes de dimensiones superiores y un punto de contacto directo con el universo físico de cuarta dimensión que sostiene cósmicamente nuestro proceso de crecimiento.

Capítulo 2
**Los Patriarcas y sus pueblos en
el planeta**

A lo largo de su historia, nuestro planeta ha contado con civilizaciones venidas de dimensiones superiores que inspiraron la fundación de pueblos, dieron las primeras señales de cultura, traspasaron su información con respecto al tratamiento de los cultivos, etcétera.

En la memoria de muchos pueblos se conserva la fundación de los Dioses que dieron su guía o dejaron las formas que se tenían que respetar para que la totalidad del pueblo tuviera cubiertas sus necesidades físicas y espirituales.

Los pueblos que fueron fundados de esta manera dejaron pistas evidentes para tener en la Tierra una vida armoniosa, plena y satisfecha. Los sistemas de vida basados en el conocimiento cósmico siempre han asegurado el bienestar colectivo y brindado el mejor marco para que todo aquel ser que lo quiera evolucione internamente.

A nosotros este Capítulo nos servirá no sólo para conocer los

principios espirituales que han construido y fundado pueblos prósperos (en el mejor sentido del término), sino también para otros dos fines:

- El primero de ellos es comprender que esos sistemas de vida no son el pasado de la humanidad, sino su futuro. Fueron adelantos de una forma de organizar la vida cotidiana que nos espera en otros planos de evolución.
- El segundo es ver cómo, después del hundimiento de nuestra conciencia de amor en la Atlántida, distintas culturas conservaron el secreto de la comunicación con dimensiones superiores para enriquecer enormemente la vida de todo su pueblo.

Los Patriarcas nos enseñaron todo lo que precisamos para vivir una vida feliz, es decir, una existencia basada en el espíritu. Su presencia en nuestro planeta fue posible porque Dios le dio a la Tierra la bendición de tener seres con gran curiosidad, lo cual incentivó que siete escuelas cósmicas de conocimiento espiritual se establecieran en nuestro mundo a dar su enseñanza al ser humano.

La enseñanza de estos Maestros estaba basada en hacernos comprender que nosotros somos Dios, entendido desde el punto de vista del Amor. Tenemos en nuestro corazón una chispa divina que se prende cuando recordamos el hecho fundamental de que nuestro Padre y nosotros poseemos la misma identidad. Por eso Yogananda, el gran yoghi hindú, exclamaba: "Mi Padre y yo somos uno". Tal es el amor que Dios tiene hacia nosotros.

En ese momento de gran avance tecnológico y espiritual, nuestra respuesta fue que ya *éramos Dios* y que eso nos permitía

hacer lo que quisiéramos. Por eso decidimos que no necesitábamos aprender de nadie más y expulsamos a los Maestros Cósmicos, que se mostraban hasta ese momento públicamente.

Nuestra decisión produjo que ellos no se aparecieran más ante nosotros, pero no los llevó tampoco a irse, ya que se comprometieron a ayudarnos espiritualmente y ese compromiso no se rompió.

Por lo tanto, se presenta una situación peculiar, en la cual los Maestros que provienen de dimensiones superiores y que nos forman internamente se han tenido que valer de medios indirectos para seguir en contacto con nosotros. Por eso a lo largo de la historia han formado sus grupos secretos o enviado a alguno de los suyos para dejar un nuevo concepto espiritual.

Algunos de ellos aparecieron con un disfraz humano, pero su verdadero origen está en dimensiones superiores. En la actualidad los llamaríamos "extraterrestres". Algunos ejemplos son Akhenatón y Nefertiti, Moisés, Platón, etcétera.

Nuestro desarrollo tecnológico actual está basado en la materia; por ende, no logra superar ciertos límites. La tecnología que utiliza el universo es de Luz y es inteligente, es decir que emplea la sensibilidad interna más que el aparato externo. Por ejemplo, el delfín tiene desarrollado su propio radar para saber a dónde y cómo viajar. Nosotros dependemos del instrumental tecnológico externo porque no tenemos la sensibilidad interna.

En la Atlántida existía el llamado "Templo del Rejuvenecimiento", que permitía que las células físicas no se deterioraran, con lo cual nuestra apariencia era de juventud continua. Cuando un pequeño grupo se adueñó de ese lugar, comenzó a ser inmortal,

a diferencia del resto de la población. La esclavitud nació en nuestro planeta.

Los cristales o cuarzos que existían en la Atlántida desempeñaron un importante papel como transmisores de mensajes a enormes distancias, al comenzar a utilizarse para entrar en la mente de las personas y manipularlas.

Luego de ese momento sólo pudimos usar la tecnología de la materia, empleándose sólo en unas pocas civilizaciones algunos elementos parciales de tecnología de Luz.

UNA TÍPICA CIVILIZACIÓN DE TERCERA DIMENSIÓN

A modo de ejemplo podemos señalar la más representativa de las civilizaciones que no recibieron ninguna inspiración de planos superiores: Roma.

Se trata de una civilización con claras características de tercera dimensión. Su expansión se basó en el poder de su economía, junto con sus construcciones (carreteras, acueductos, etc.). Los romanos fueron excelentes guerreros y conquistadores, y resultaron impiadosos con los pueblos sojuzgados.

CIVILIZACIONES QUE SE INSPIRARON EN DIMENSIONES SUPERIORES A LA TERCERA

A las civilizaciones que fueron producto de la inspiración en seres espirituales yo las denomino "sagradas", porque su núcleo

es llevar a la vida diaria la armonía de los cielos. Las civilizaciones sagradas fueron, entonces, las que tuvieron en el centro de su vida social, cultural, arquitectónica y comercial al hombre como ser sagrado, con una finalidad trascendente. Toda la vida se estructuraba sobre la base de esa verdad. Por ello le concedían tanta importancia a la astronomía, pautándose las actividades humanas de acuerdo con el movimiento armónico del cielo.

- Un caso típico es la civilización llamada erróneamente "inca", cuyo verdadero nombre era "Tahuantinsuyo". Se desarrolló a lo largo de 5000 años y fue producto de la fusión de diversos pueblos y de cuatro regiones principales, que se agruparon fundando la capital común de Tiahuanaco. Luego, la presesión de los equinoccios -es decir, la rotación de la Tierra- modificó la relación de las estrellas con el territorio incaico, por lo cual se cambió la capital por Cuzco.

Todo en esta civilización estaba subordinado a la armonía con el Cosmos y ésta fue la base de su expansión territorial. Por eso no eran guerreros y los pueblos que se iban anexando lo hacían para poder crecer juntos. Constituían verdaderas federaciones.

La falta de tecnología (rueda, hierro, etc.) se suplía con el uso de la naturaleza como propia herramienta de la tecnología de Luz.

Para ello contaban con la colaboración de los *amautas*. Los amautas no eran sacerdotes ni gobernantes, si bien aconsejaban a todos ellos. Se situaban por encima de todos, al ser vehiculizadores de los mensajes interdimensionales que aseguraban el progreso y el bienestar a todos por igual.

Un amauta era recibido con anticipación (se sabía la hora y el lugar de su nacimiento) y era ofrendado, con gran amor, por su

familia, a los lugares especiales de los Andes donde ellos moraban. Su función era resolver mediante la meditación todos los problemas prácticos que iban surgiendo a su pueblo, los runas (verdadero nombre de los incas).

¿Cómo trabajaban? Cuando surgía un problema casi insoluble por métodos terrestres, como desarrollar un cultivo para un pueblo que vivía en el desierto o un sistema de riego especial, se los convocaba.

En los Andes hay determinados puntos de contacto con dimensiones superiores. Uno de ellos está en el volcán Tumburawa, en Ecuador. En la cima de este volcán hay un lago. Los amautas miraban el lago y su cuerpo físico se quedaba en esta dimensión mientras su alma iba a un planeta convenido anteriormente para recibir la solución. Al cabo de unos minutos volvían a su cuerpo físico con la respuesta práctica a la cuestión, con todos los detalles y previsiones para llevar a cabo la obra de que se tratara.

Otra forma de obtener respuestas provenientes de dimensiones superiores era construir una espiral en el piso, como la que se observa en la llanura de Nazca. El amauta comenzaba a desandar el camino de la periferia hacia el centro de la espiral con un canto. Ese canto no es el de la música andina actual, sino el canto primordial que la antecedió y que era la vibración de entrada al plano dimensional que se quería abordar.

En determinado momento de su recorrido, la conciencia del amauta se desprendía y su cuerpo físico maquinalmente seguía la línea de la espiral. Cuando el amauta llegaba al centro, la conciencia se volvía a unir al cuerpo físico, reencontrándose ambos con una nueva solución.

Todas estas respuestas eran muy superiores a las que nos brinda nuestra tecnología en el presente. Los sistemas de riego que utilizan los propios medios naturales son cien veces más fructíferos que los actuales. El sistema de riego en Cuzco, por ejemplo, parte de un lugar que se llama Tambomachay, cuyo curso de agua se mantiene inalterable hasta hoy en día. Hasta ahora no se ha podido averiguar de dónde procede el agua que sale de Tambomachay, pero ella siempre fluye en la misma cantidad, siempre limpia y pura.

La forma de meditación amauta se denomina "*mer-ka-ba* femenina". Cuando se utiliza geometría sagrada en forma de pirámide para lograr el mismo fin (como, por ejemplo, en Egipto), hablamos de "*mer-ka-ba* masculina".

De la misma manera utilizamos, en la meditación *mer-ka-ba*, las constantes geométricas de la llamada "Espiral Fibonacci" para que nuestra conciencia se desplace sin impedimentos hacia una dimensión superior.

- Otra civilización basada en la cuarta dimensión es la hindú, muy parecida a la andina pero *con polaridad oriental*. ¿Qué significa esto?

Oriente y Occidente guardan una relación análoga a la que existe entre el hemisferio cerebral derecho, que es intuitivo, y el izquierdo, que es más racional. Oriente es el hemisferio cerebral derecho del planeta, y Occidente, el izquierdo². Por eso hay civi-

Véase Wikinski, Bernardo, *Mer-ka-ba: vehículo de ascensión a la cuarta dimensión*, Kier, Buenos Aires, 2002, p. 84.

² Más adelante, en este mismo Capítulo, analizamos con mayor detalle la relación entre Oriente y Occidente.

lizaciones que son muy parecidas en cuanto a construcciones, tipos físicos, rituales espirituales, pero que poseen otra polaridad, que las hace diferenciarse aunque en el fondo sean muy afines. En este sentido podemos afirmar que la incaica y la hindú son civilizaciones complementarias.

El contacto con la cuarta dimensión contribuyó a que en la India no se olvidase nuestro origen divino ni la ayuda que los seres que en India se llaman "semidioses" nos proporcionaron al donarnos sus "genes inmortales" dentro de nuestra evolución humana.

- Podemos también citar a Egipto. Los sacerdotes utilizaban el contacto dimensional de la *mer-ka-ba* para formarse internamente.

Cada templo que bordea el río Nilo tiene una frecuencia que activa la conexión con un planeta de cuarta dimensión.

Por ejemplo, el templo de Luxor se conecta con un planeta de cuarta dimensión que se llama Astrea y que se caracteriza por tener eremitas. Es un planeta de monjes.

Cada templo se relaciona con una escuela cósmica³ distinta y Luxor es un templo monacal; por lo tanto, la meditación hacía tangible el aprendizaje de monjes con una experiencia mayor que la de sus hermanos de tercera dimensión.

De ese templo surgieron todos los grupos de monjes que han ayudado en nuestra historia reciente. El grupo más conocido es el de los esenios.

Una vez al año el faraón tenía la posibilidad de entrar al templo para ser iniciado por estos monjes. El faraón debía implementar

³ Véase, respecto de las escuelas cósmicas, el Capítulo 5.

en la vida cotidiana estatal lo que los monjes de Luxor habían visto en dimensiones superiores.

Por eso Egipto no precisaba ejércitos ni esclavos. Este pueblo tenía su modelo en una dimensión de conciencia superior.

Otros templos estaban conectados con la geometría sagrada, la arquitectura, la medicina, la astronomía, etcétera.

Todos los datos que provenían de cuarta dimensión eran utilizados cotidianamente para sacralizar cada actividad.

Otro lugar fundamental de la presencia de la *mer-ka-ba* son las Pirámides de Gizeh, específicamente la Gran Pirámide. Ellas son un sitio clave de iniciación espiritual.

La pirámide es una verdadera *mer-ka-ba* viviente; es una nave de conciencia que nos traslada a las regiones más altas del Universo y luego nos conecta nuevamente con la realidad en la cual está situado nuestro cuerpo físico, como veremos en el Capítulo 5.

Fue utilizada como templo de iniciación, es decir, para tomar otra vez contacto directo de conciencia con el Cosmos, y sus adeptos fueron constituyendo los grupos espirituales más conocidos, como, por ejemplo, el de los ya mencionados esenios.

En la actualidad se puede usar la pirámide como *mer-ka-ba* planetaria, esto es, como punto de contacto entre nuestro ser en tercera dimensión y la vida que transcurre en dimensiones superiores de luz.

Al abrir nuestro vehículo personal de luz o *mer-ka-ba* podemos comenzar a comprender el rol actual que tienen los grandes templos de la humanidad.

- Otra civilización que ha recibido su sabiduría de los Patriarcas es la de la actual isla de Gran Bretaña. Si observamos su mapa veremos que dicha isla es un tercer ojo abierto, con la glándula pineal planetaria desarrollada justo en el medio del mapa o 0 grados de Greenwich, haciendo de unión o gozne activo entre las energías de Oriente y Occidente.

Todo suceso espiritual que ocurre en el planeta es recibido en ese ojo abierto, que es la central energética de nuestro planeta de tercera dimensión.

Por eso las construcciones circulares que quedaron, levantadas hace miles de años, con mucha anticipación a otros pueblos que vivieron en la isla, tienen especial importancia; tal es el caso de Stonehenge. Todas ellas se completan con la aparición actual de los círculos de cosecha o *crop áreles*, que envían información geométrica recibida de todos los lugares del mundo para que veamos, con la codificación geométrica, nuestro avance o las futuras tareas espirituales que tenemos que afrontar como raza.

ORIENTE Y OCCIDENTE, HEMISFERIOS DERECHO E IZQUIERDO: DOS MANERAS DE ACERCARNOS A LA VERDAD

En la actualidad podemos hacer la síntesis de todas las enseñanzas registradas en la humanidad en estos últimos 13.000 años de historia para poder reencontrarnos con nuestra esencia negada durante tanto tiempo.

Por lo tanto, debemos en nuestro interior hacer una síntesis entre Oriente y Occidente. Cada uno es parte de nuestro ser. Oriente

es lo imperecedero, es la Verdad que siempre será. Occidente es la interpretación nueva que se da a esa Verdad.

Cada 300 años Occidente realiza la tarea de remozar el mensaje espiritual del mundo.

Oriente es la miel y Occidente el panal. Oriente es inmortal y Occidente está siempre naciendo. Juntos realizan la misma y única tarea: revelarnos quiénes somos en realidad.

Lo mismo sucede en los hemisferios de nuestro cerebro. Ellos comienzan a entenderse desde una nueva base y una creciente coordinación.

A través de nuestro hemisferio derecho nos conectamos con la Verdad imperecedera, mientras que el hemisferio izquierdo nos brinda la expresión de lo eterno en el mundo cambiante, dando la pauta creativa.

En la meditación *mer-ka-ba* la clave de acceso al hemisferio izquierdo mora en nuestro corazón. En nuestro corazón se une la sabiduría que los Patriarcas nos han confiado para conducirnos hacia nuestra morada espiritual.

SEGUNDA PARTE
POSIBILIDADES ACTUALES
DE LA *MER-KA-BA*

Capítulo 3

Maneras de tomar conciencia de nuestro vehículo de luz

La instancia interna que es capaz de elevarse a la conciencia de dimensiones superiores es nuestro vehículo *mer-ka-ba*.

"Mer" es el vehículo de luz; "ka" es el espíritu; "ba" es el cuerpo.

La *mer-ka-ba* es un elemento de nuestro ser. Es básicamente nuestra alma. El alma es la energía común entre nuestra persona y el Gran Espíritu.

Veamos con más detalle. Nosotros sabemos que tenemos un cuerpo físico que vibra de una manera y sabemos también que existe un Gran Espíritu que es responsable de la Creación y de mantener unido lo ya creado.

Entre nuestro cuerpo físico y el Espíritu hay una enorme diferencia vibratoria, ya que el Espíritu es de muy alta frecuencia y nuestro cuerpo físico vibra lentamente, por su densidad. Esto hace que para nosotros sea imposible la percepción clara del Espíritu. Por ende, nunca tenemos una representación en nuestro interior de la totalidad del Cosmos.

Solamente una instancia energética de nuestro Ser que se llama "alma" o "vehículo *mer-ka-ba*" puede encontrar otra instancia energética que haga de unión entre esas dos energías tan disímiles. El alma es entonces un factor en común entre la energía superior del Universo y la energía personal.

El alma es, en resumen, una conciencia en común entre el Espíritu y el yo.

Pero también esa conciencia encuentra la forma de elevarse más allá de la cuarta dimensión. En ese momento la *mer-ka-ba* se transforma en un vehículo que es capaz de llevarnos hacia regiones más altas del Cosmos. Utilizamos nuestra alma como vehículo, pero, aunque estemos estableciendo contacto con energías supremas, lo haremos de tal forma que nuestra energía personal también estará integrándose en ese proceso.

Podremos ser universales pero conservando al mismo tiempo nuestra índole particular y única, ya que el vehículo *mer-ka-ba* estará haciendo que ambas frecuencias se unifiquen en una sola conciencia.

Ese contacto con nuestro vehículo *mer-ka-ba* y con el Cosmos está regulado por nuestro interés espiritual o talento interno. Por ende, nuestro vehículo *mer-ka-ba* nos traerá un panorama enriquecido de dimensiones superiores solamente en el tema que para nosotros es importante.

Es decir que nuestra *mer-ka-ba*, como vehículo, nos hace crecer en la función consciente que hemos aceptado tener en nuestro Ser.

Ésa es la única forma de conexión con el Cosmos. Porque la Crea-

ción se une a nosotros si y sólo si sabemos qué función tenemos en ese todo mayor.

¿Cómo podemos tener conciencia de nuestro vehículo interno de luz en nuestra vida cotidiana? Mediante cualquiera de estas tres alternativas:

- El Amor.
- Las situaciones cumbre.
- La meditación.

EL AMOR

Cuando amamos (es decir, cuando reconocemos ser parte de una realidad mayor que nos incluye y nos supera al mismo tiempo) comenzamos a liberar la geometría sagrada del corazón. Cuando el corazón recuerda su origen, cuando está conectado al Amor, abre dos espirales distintas: una hacia el Cielo y otra hacia la Tierra.

En todos los lugares sagrados de nuestro planeta fluyen en abundancia las energías espiraladas de unión con el Cosmos, haciéndonos recordar que la esencia de la vida es el Amor.

La espiral es un viaje de retorno a nuestro hogar. Por lo tanto, cuando amamos estamos viajando en espiral hacia el centro de la Creación. Cuando amamos rompemos con la limitación estrecha de nuestro ego para fundirnos con el proyecto total de la Creación.

El goce interno de tal apertura te está indicando que tu vehículo *mer-ka-ba* está activado.

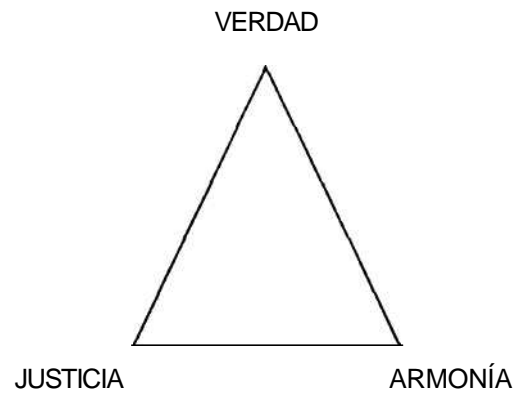
LAS SITUACIONES CUMBRE

En nuestra existencia se registran situaciones felices, como el casamiento, ser madre o padre, obtener un premio, etc. En esos momentos, accedemos a la realidad cotidiana desde una visión expandida, a través de la cual comprobamos que el Universo es bello, justo y armonioso. Se nos presenta un cruce hacia una dimensión mayor al expandir la conciencia por la felicidad vivida.

Abraham Maslow, el gran psicólogo norteamericano que dedicó su vida al estudio de la creatividad humana, tuvo la idea de hacer una investigación preguntando a miles de personas qué sienten en sus momentos cumbre. El resultado fue que tres sentimientos eran los que predominaban: verdad, belleza (armonía) y justicia. Los tres valores con los que Platón definía al alma.

En nuestro mejor momento, tenemos una visión del orden universal. Ese estado expandido es nuestro vehículo *mer-ka-ba* en acción.

La forma geométrica que articula a la energía del alma es el triángulo.



LA MEDITACIÓN

La meditación es la mejor forma de captar las dimensiones elevadas y tiene las características que a continuación enumero:

- Establecemos un vínculo interno sin depender de situaciones felices en el mundo externo ni hacernos adictos a ellas.
- Cuando amamos, el proceso de meditación ancla ese amor y lo traduce a términos prácticos y cotidianos, haciendo que nuestro amor sea operativo.
- Meditar es reunir dentro de nosotros todo nuestro potencial verdadero: nuestra luz y todas las capacidades internas que vemos aprendiendo desde hace varias encarnaciones.

^ un estado de focalización del Ser. Los cinco sentidos internos se vuelven a reunir con su fuente interna y ya no se dispersan ni

son víctimas del deseo, que nos tironea hacia la ilusión de creer que necesitamos algo del mundo externo para poder completarnos.

Nosotros ya estamos logrados, pero no nos damos cuenta de ello. Somos como el rey que se emborrachó una noche y se olvidó de su condición hasta que, al día siguiente, fue recobrando su conciencia. Nuestro ego se ha emborrachado con la materia y necesita recobrar su memoria.

Todo lo que necesitamos se encuentra en nuestro interior, que está dispuesto a dárnoslo si solamente volvemos la atención a lo que somos.

La meditación es el proceso de aprender a ser sostenidos por el Cosmos a partir de conectarnos con el poder interno de nuestro Ser.

Capítulo 4

El portal 11:11

Un portal es una conexión entre dimensiones superiores y la nuestra, que se desarrolla en tercera dimensión. Cada vez que se inicia una etapa planetaria se sella desde el Cosmos con la apertura de un portal.

El portal 11:11 se abrió el 11 de enero de 1992. Ésta es la fecha fundamental de ascensión de nuestro planeta a la cuarta dimensión.

En este momento Dios inaugura una nueva conciencia en la Tierra. Aquello que Dios realiza parece ser único, pero, en realidad, se trata de un conjunto de enormes decisiones que se presentan en nuestra percepción como un acto único. Es como un tejido, que se ve como un solo objeto, pero que está constituido por miles de hebras entrecruzadas. Dios, con su telar divino, enhebró un nuevo paso en la humanidad.

El portal se denomina "11:11" porque el 11 es no sólo la suma de los números que componen la fecha de la apertura del por-

tal, sino un número maestro. El 11 divino se comprende si nosotros en la Tierra abrimos a su vez el 11 humano.

El 11 es el número del crecimiento humano hacia el alma. Es el predominio de la conciencia interna por sobre la materia o, mejor dicho, es el que sabe cómo espiritualizar la materia.

La persona que activa su 11 interno sabe que su arco de energía puede tomar fuerzas involucionadas y las puede hacer crecer. Esto se llama "redención". Nuestra propia vida redime todo lo bajo, lo denso, y nos convertimos en agentes conscientes que transmutan energía baja por alta, enfermedad por salud y sufrimiento por felicidad.

Veamos todo lo que se activó a partir del 11:11.

En ese momento Dios inauguró el nuevo planeta de cuarta dimensión sobre el de tercera ya existente.

Este planeta se llama "Sirius", que quiere decir 'la generosa'. Los monumentos sagrados de nuestro planeta están calibrando estas energías con las de cuarta dimensión. Tomaron el trabajo de conectarse con Sirius y distribuir la energía de cuarta dimensión hacia los habitantes de la tierra.

de vivir. Ahora comenzamos a saber intuitivamente que la situación actual no da para mucho más, que algo importante pero sutil está por ocurrir. Éste es el primer efecto de la energía índigo.

Otro resultado de la energía índigo es la activación de la intuición, que es el conocimiento infalible de nuestra alma. Otro elemento distintivo es la felicidad interna que irradia permanentemente desde el interior del Ser, más allá de cualquier circunstancia externa.

Con el portal 11:11 Dios comienza una nueva etapa en su pedagogía de acercamiento al ser humano. Antes de ese portal Dios era un ser lejano e inabordable; en este momento de la humanidad Dios se ha acercado tanto que es socio en nuestra vida.

Por eso la palabra "éxito" significa, en un nivel profundo, 'ponerse de acuerdo con Dios antes de realizar algo en el mundo material'.

Con el portal 11:11 comenzó a tener vigencia la red de conciencia de cuarta dimensión. ¿Qué quiere decir esto? La conciencia es eterna y permanente. La dimensión es un paso necesario en el aprendizaje que hace la conciencia pja crecer.

Cuando un ser situado en una dimensión aprende todo lo que tenía que aprender, su conciencia pasa inmediatamente a funcionar en la red de conciencia superior. Luego, cuando aprende lo que debe aprender en esta nueva instancia, pasa a vivir en el universo externo correspondiente al nivel de conciencia alcanzado.

Veamos qué aprendizaje hace la conciencia en cada dimensión.

En la primera dimensión, el ser debe aprender que existe, es decir, a ser autoconsciente. Cuando lo logra, su conciencia pasa a la red de

conciencia de segunda dimensión. Cuando un grupo que hace masa crítica realiza ese aprendizaje, los seres que lo conforman encarnan todos juntos en el universo externo de segunda dimensión.

En segunda dimensión el aprendizaje de la conciencia radica en el conocimiento de que se tiene energía propia. Cuando esto es descubierto, se pasa a la red de conciencia y luego al universo externo de tercera dimensión (que es nuestro universo actual).

En tercera dimensión, pues, tenemos autoconciencia y sabemos que poseemos energía. Pero en esta dimensión la energía está polarizada en el miedo y en el conflicto. Cuando unifico mi energía sin precisar ya ni el miedo ni el conflicto como formas de vida, mi conciencia está haciendo el pasaje a la cuarta dimensión.

Millones de seres humanos han llegado a ese punto evolutivo, lo cual nos hace merecedores de pasar en conjunto a la cuarta dimensión en su universo externo.

Por lo tanto, en este momento hay un solo planeta Tierra, pero dos redes de conciencia totalmente distintas.

Una parte de la población quedó en la red de conciencia de tercera dimensión, donde se da importancia al mundo externo y a la materia, y la otra ya está experimentando que la vida es más que ese aspecto exterior y material. Nuestro proyecto más profundo, el que compartimos con la humanidad, es ser felices y la felicidad estriba en expresar nuestra alma al mundo externo.

Para aclarar las diferencias entre la conciencia de tercera dimensión y la de cuarta me parece útil el cuadro que sigue, el cual tiene como objetivo que puedas implementar en tu vida cotidiana la conciencia interna de cuarta dimensión que ya está sobre nuestro planeta a partir del portal 11:11.

	tercera dimensión	cuarta dimensión
lenguaje	verbal	telepático (comprensión directa e instantánea)
transcurrir del tiempo	lento; lineal	16 veces más veloz
comunicación con Dios	rezo	alabanza
estado de la conciencia	individualidad	conciencia grupal
aprendizajes	superar el conflicto	unirse al Yo Superior
cuerpo físico	- denso - mortal	- 16 veces menos denso - inmortal (se elige cuándo morir)
glándulas principales	hipotálamo	unión de la glándula pineal con la pituitaria
influencia astrológica	planetas del sistema solar	estrellas
pensamiento	ensayo y error	intuición súbita
leyes espirituales	karma (aprender de los defectos)	ley del aprendizaje acelerado
estado psicológico	inestabilidad	equilibrio permanente
se aprende	de libros	de la experiencia directa
se evoluciona	por las crisis	por querer evolucionar
prevalecen	los cinco sentidos externos	los cinco sentidos internalizados
zonas de conciencia	chakras	la columna vertebral
conciencia	fragmentada entre el vivir	conciencia unida y continua
ondas cerebrales	delta y alfa	theta
sexo	procreativo	creativo

Pasemos ahora a las diferencias entre los universos externos de tercera y cuarta dimensión. También las he expuesto esquemáticamente, a través de un cuadro:

	tercera dimensión	cuarta dimensión
materia	átomo	vitatrón (átomo inteligente)
tecnología	máquinas	tecnología espiritual de Luz
viajes espaciales	cohetes	vehículo <i>mer-ka-ba</i>
unidad social	lazos sanguíneos	comunidad (lazos espirituales)
templos	instituciones religiosas	templos construidos por seres de dimensiones superiores para que sirvan de contacto directo con Dios
relación con el mal	el mal existe	el mal existe, pero está separado, ya no influye
estado planetario	guerra y separación	paz
intercambio	a través del dinero	libre; no existen ya el dinero ni las clases sociales
autoridades	políticos	gobierno espiritual estable (como en el Tíbet); gobierna el más espiritual
formas de gobierno	democracia por países	democracia por comunidad; gobierno central: los mejores

Capítulo 5

Las principales técnicas de la meditación *mer-ka-ba*

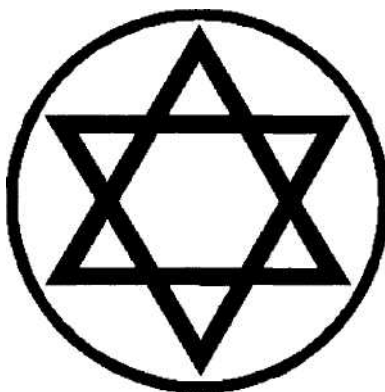
PRIMERA TÉCNICA

Esta técnica fue enseñada en Egipto y luego trasladada a Occidente por sociedades secretas de conocimiento, como los grupos que participaron en la masonería. Es una forma de *mer-ka-ba* sencilla, que conjuga la energía del Amor con la geometría sagrada.

El Amor es toda la energía del Cosmos, y la geometría la organiza para producir un resultado tangible y visible.

El Amor es la armonía y la geometría sagrada es la estructura visible de la armonía. El Amor es energía y la geometría es el aspecto formal que canaliza positivamente esta energía.

En esta técnica *mer-ka-ba* utilizamos la estrella tetraédrica (estrella de David en tres dimensiones) como nuestro cuerpo de luz o *mer-ka-ba*.



La estrella tetraédrica es la Luz, en su esencia. Es la figura cósmica que nos armoniza con todo lo creado. Se encuentra alrededor nuestro rotando a una velocidad que depende de nuestro nivel de evolución. En la persona que niega su Ser de Luz gira lenta y pesada. En la persona que acepta su propia evolución la estrella toma la suficiente aceleración para que su conciencia se eleve de dimensión sin que pierda contacto con el mundo físico.

Firmemente establecidos en el mundo material, ya no dependemos de las variables materiales. Nuestra conciencia se eleva y vuelve a nuestro cuerpo con una nueva luz e información.

Produce, por lo tanto, que ya vivamos en cuarta dimensión aun antes de que la ronda evolutiva del planeta nos permita ir a la dimensión externa de la cuarta dimensión.

La estrella de David llega a rotar a dos tercios de la velocidad de la luz alrededor de nuestro cuerpo físico cuando abrimos nuestra conciencia al Espíritu durante la meditación, acelerando de ese modo nuestra evolución. El resultado es que la estrella pierde su fisono-

mía habitual y se va achatando y alargando hasta adquirir la forma de "platillo volador". Las galaxias también tienen que adoptar esa geometría para poder desplazarse en el espacio.



En la geometría sagrada, un cuerpo se convierte en otro por cambio de ángulo y aumento de velocidad. En nuestra geometría clásica, cada cuerpo está separado de los demás. Pero en el espacio los distintos cuerpos geométricos se unen para formar la gran armonía del Universo.

La estrella se transforma así en un "platillo volador", que es la forma perfecta para realizar un viaje a otras dimensiones del Universo, como también al pasado o al futuro, tanto personal como planetario.

Es una nave de conciencia que nos vincula con el resto de la infinita Creación. Rompemos de esa manera la raíz de la soledad, pues nos sentimos acompañados y hermanados con el conjunto total del Cosmos. Sentimos su apoyo cada vez que ejecutamos un proyecto en nuestra vida cotidiana.

De esa forma, no empleamos más la energía parcial del deseo, sino que aplicamos levemente la energía de la Paz del Gran Espíritu en movimiento, para que el mundo material ya no nos ofrezca resistencia.

El Gran Espíritu nos sostiene en su Ser. Los seres humanos somos gotas del gran océano de vida del Gran Espíritu. Pero, como las gotas del mar, tenemos las mismas propiedades y características de la totalidad de ese océano.

Esa energía de Paz es la más potente; logra siempre expresar su intención espiritual. La intención nos hace crecer en nuestra misión de vida. El deseo, en cambio, es del ego y no tiene una auténtica fuente de poder: necesita de la manipulación, de la astucia y de un sistema elaborado de creencias mentales para lograr su cometido.

Descripción general

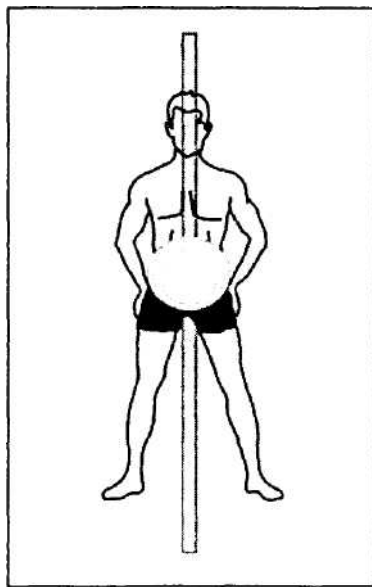
***Nota importante:** La meditación debe ser transmitida por un guía experto que pueda darte el código energético para que la técnica realmente haga efecto.*

La descripción que doy a continuación sólo tiene como objetivo informarte un poco más en detalle acerca de la práctica de la meditación mer-ka-ba, pero no es un sustituto de la meditación en sí.

El efecto inmediato de esta técnica de meditación *mer-ka-ba* es aumentar enormemente nuestra energía y, por lo tanto, la conciencia que se asocia a la energía cósmica. Otro resultado es conectarse directamente con el Cosmos y su prana, que es la energía eléctrica o lumínica que está suspendida en el aire.

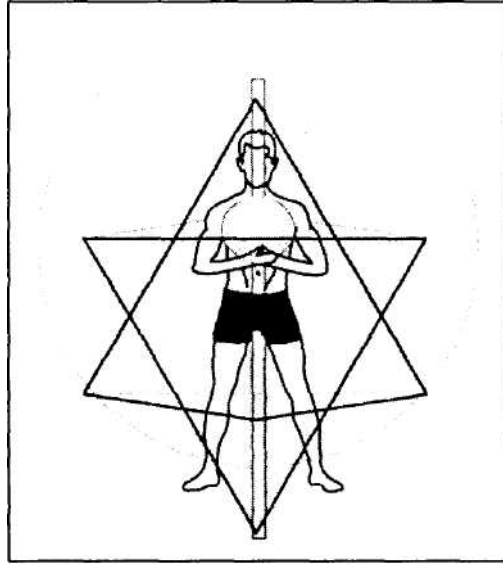
En las primeras etapas de esta técnica de meditación se visualiza alrededor del cuerpo físico una estrella de David de tres dimensiones, junto con un tubo de luz que divide a la estrella en dos y que ingresa al cuerpo humano. Al mismo tiempo se visualiza también una esfera alrededor del ombligo.

El prana comienza a ser recibido por esa esfera y se almacena allí. Durante el día, esta esfera o reservorio pránico estará ligada con nuestra conciencia personal para decidir dónde aplicar la luz. De esta manera, nuestra vida cotidiana es enormemente dinamizada. Todo ocurre más rápido y con mayor facilidad y felicidad.



Esfera de luz correspondiente a la energía de tercera dimensión.

Completado el primer paso, que es mejorar nuestro desempeño en tercera dimensión, se comienza a visualizar una esfera alrededor del corazón, que es la zona de conciencia que conecta con la cuarta dimensión.



Esfera de luz correspondiente a la energía de cuarta dimensión.

**igual velocidad:
1/3 de la velocidad de
la luz**

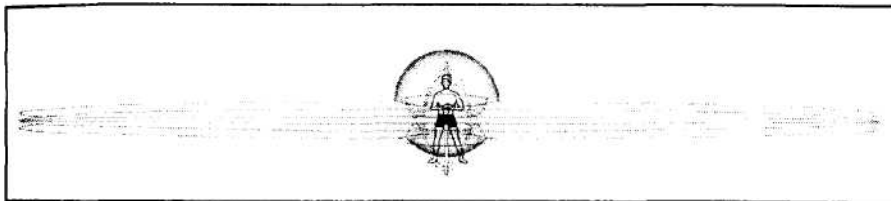


Luego de establecer este conjunto geométrico se rota la estrella a un tercio de la velocidad de la luz y luego a dos tercios, para que los discos de la estrella de David se achaten y se conviertan en una nave *mer-ka-ba* de conciencia.

La velocidad final de giro de esta nave es de nueve décimos de la velocidad de la luz, que es la velocidad máxima que registra la conciencia en tercera dimensión y equivale a la velocidad de giro del electrón alrededor del átomo.



9/10 de la velocidad de la luz:
estabilización con el universo tridimensional



Nave de luz mer-ka-ba terminada y girando como conciencia alrededor de nuestro cuerpo físico.

Como vimos, un dato fundamental es que la meditación *mer-ka-ba* es producto de unir dos energías fundamentales del Cosmos: el Amor y la geometría sagrada.

Recordemos que el Amor es la energía de abundancia que circula en todo el Universo y la geometría es su aspecto estructural.

Lo geométrico toma la energía de Amor y produce con ella formas inteligibles. Se puede decir que la geometría sagrada es la organización del Amor.

Por lo tanto, antes, durante y después de la meditación tenemos Que estar constantemente en estado amoroso.

El estado amoroso es la expansión de nuestro Ser cuando captamos energéticamente nuestra esencia. Técnicamente se llama "inducción armónica".

Ten en cuenta que la activación geométrica dentro y fuera de nosotros sólo es posible con Amor. La nave de luz *mer-ka-ba* no es una máquina de hojalata a nuestro alrededor. Es más bien el sistema que utiliza la armonía para poder plasmarse en nuestro cuerpo físico a la vez que eleva la frecuencia de éste hasta igualarla con el alma.

Su velocidad no es mecánica, sino que obedece a la elevación y a la velocidad de comprensión que ha alcanzado nuestra conciencia.

SEGUNDA TÉCNICA

A medida que la energía del portal 11:11 se va dando a conocer y despliega su efecto energético, salen a la luz otras formas de meditación para ascender a la cuarta dimensión.

Una de las más importantes es la del octaedro sagrado, que consiste en ingresar en forma espiritual a la Gran Pirámide de Egipto (más precisamente a la Cámara del Rey), para utilizarla como una nave de ascensión.

Las pirámides fueron construidas por un pueblo extraterrestre proveniente de la llamada "dimensión 56", que vivió un tiempo en nuestro planeta, en su transición hacia otra dimensión. La función de la pirámide era doble:

- Por un lado, servía de "boya cósmica", ya que las naves de

este pueblo llegaban a nuestro planeta luego de atravesar enormes distancias y necesitaban saber dónde "frenar".

En la cúspide de la pirámide se colocó un cristal de dimensión 56 para que las naves que llegaran a tercera dimensión se dirigieran inmediatamente hacia allí. Por tal razón hoy en día la punta de la Gran Pirámide aparece mellada: es que falta el cristal que estaba originalmente. Los arqueólogos fueron llegando a esta conclusión y denominaron a ese cristal "piedra bembem", pero les va a resultar difícil encontrarlo en tercera dimensión.

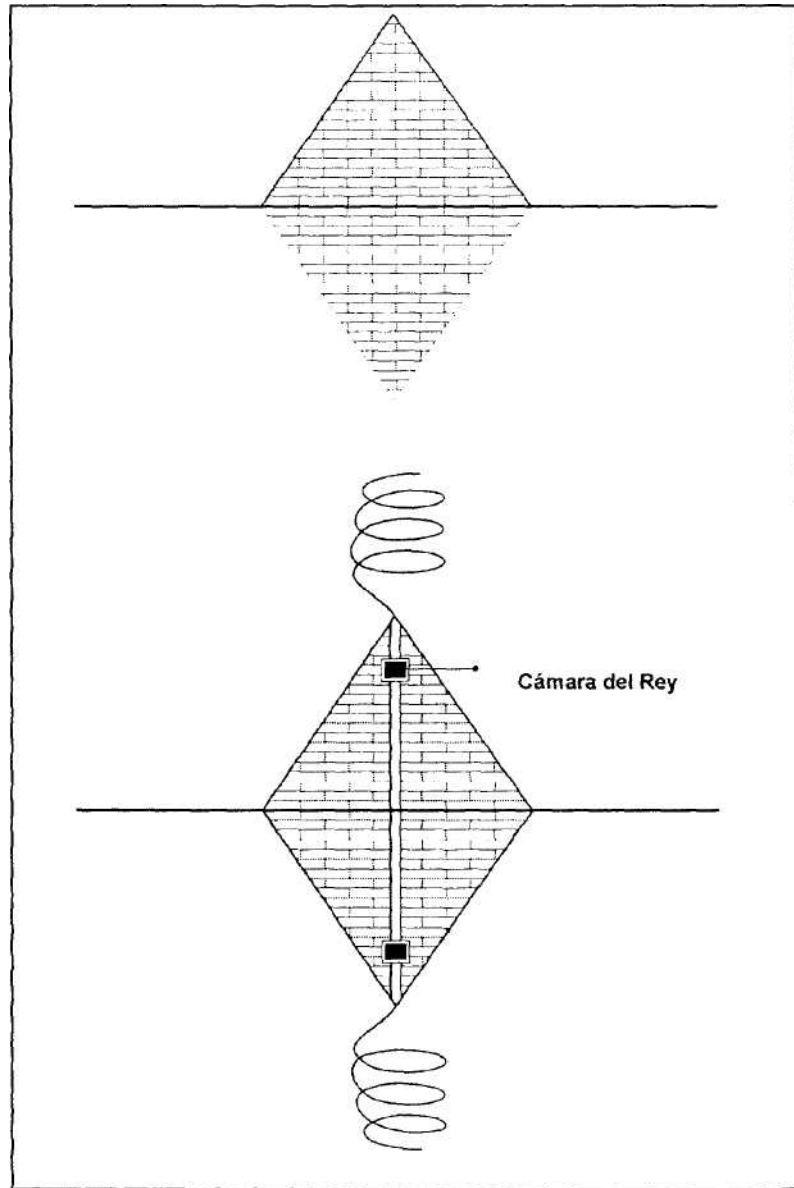
- Por otro, tenía la función de servir de alimento. Los seres que construyeron las pirámides no necesitaban alimento físico para seguir con vida, pues habían llegado en su evolución a una instancia en la que su existencia se sostenía "bebiendo" Amor. Por lo tanto, se colocaban bajo la pirámide inferior de la Gran Pirámide, que en realidad es un octaedro.

La parte inferior de la Gran Pirámide ha sufrido un gran desgaste, por lo cual a los arqueólogos les resulta difícil trazar el plano total de la verdadera pirámide.

El complejo de tres pirámides quedó construido luego que este pueblo se fuera de la Tierra, como señal y muestra de su amor. Con esta construcción ellos consideran a nuestro planeta también como su hogar, hecho fundamental para que siempre recibamos su ayuda en nuestro crecimiento espiritual.

Este pueblo es el principal del grupo de Patriarcas de la humanidad.

La Gran Pirámide no es un monumento vacío; con el tiempo se fue corrigiendo su acción para que sirviera a la iniciación huma-



na. Es una verdadera nave que está viajando en el espacio y en el tiempo. El hecho de que la veamos construida es simplemente la señal concreta y física de que ese lugar es sagrado; el monumento de piedra marca la existencia de esa nave que nos comunica con el Cosmos.

Como vimos, los pueblos de la Antigüedad conocieron los viajes en el tiempo y en el espacio. Nuestros cohetes son caros y poco eficientes. Nuestra tecnología de tercera dimensión no sabe cómo vencer la barrera de la distancia y del tiempo requerido para llegar a un punto determinado del Cosmos.

Sólo a través de la utilización de naves internas lograremos superar esa barrera. Los primeros seres que llegaron a la Tierra para explicarnos y ayudarnos a elevarnos de dimensión fueron Akhenatón y Nefertiti.

Con ellos presentes comenzaron a iniciarse seres humanos que después fueron conocidos como esenios y que tenían la comprensión cabal del amor que Cristo quiere despertar en nuestros corazones.

En este momento la Gran Pirámide se da a conocer como una nave de luz. Que esté quieta no quiere decir nada: en realidad viaja y vuelve de dimensiones superiores con sus energías de bendición hacia nuestro planeta.

¿De qué manera la usamos en la meditación?

Aprendemos a proyectar nuestro Ser de Luz dentro de la Gran Pirámide para abrir la capacidad espiritual que ella tiene de ser una nave de luz.

Nos sentamos en la Cámara del Rey o sitio de ascensión y comenzamos a unirnos con el tubo de luz que cruza la pirámide. Ese tubo de luz es el punto de contacto físico entre nuestro cuerpo y la energía que llega de dimensiones superiores.

En ese tubo hay una esfera, que es el corazón del Cristo Cósmico y que ocupa toda la extensión de la Cámara del Rey.

Por lo tanto, nuestro corazón personal y el del Amor Divino comienzan a coincidir.

Ese corazón pleno de amor, al sobreimprimirse al nuestro, nos da las doce claves de ingreso a la cuarta dimensión.

Esta experiencia hace que comencemos a nacer nuevamente. A medida que nuestro corazón atrae, alberga y expande el corazón de Dios, comienza a saber los secretos del alma.

Básicamente, esas doce claves son energías que se conjugan en nuestro interior y que comienzan a desplegar su Amor y su bendición.

Paso a paso vamos integrando en nuestra vida cotidiana estas doce llaves para la adquisición de la conciencia de cuarta dimensión. Describiremos sintéticamente cada una de ellas:

1. *La conciencia del fuego*: Es el proceso por el cual nuestro corazón se enciende de devoción. Solamente con un corazón deseoso de espiritualidad se puede entrar en el camino de elevación.
2. *El don de la visión*: La devoción encuentra su guía inteligente y se concretiza en la capacidad de discernir rápidamente entre la Verdad y lo ilusorio.

3. *Conexión directa con el Yo Superior.* Los dos pasos anteriores nos llevan a este tercero. El Yo Superior es el testigo de todos los cambios. Es el factor invariante de nuestro Ser, el que mantiene nuestra esencia. Por lo tanto, en este paso descubrimos nuestra verdadera identidad.
4. *Amoral prójimo:* En esta cuarta etapa podemos ver a nuestro hermano más allá de las apariencias.
5. *Apertura del Ojo Crístico:* En esta instancia se produce el aquietamiento del cerebro, que ya no tiene movimiento propio sino que se convierte en una placa que registra las impresiones del alma o intuición que proviene del Yo Superior.
6. *Amistad con el Universo:* La sexta llave nos vuelve a hermanar con toda la Creación. Recobramos la ingenuidad, la pureza y la sencillez de corazón que teníamos antes de la caída en el orgullo en la época de la Atlántida.
7. *Diálogo con Dios:* Gracias al paso anterior recobramos la comunicación con Dios. Volvemos a conectarnos con Él como Padre cuando podemos contactarnos con Su Sabiduría; volvemos a conectarnos con Dios como Madre cósmica que todo lo ama.
8. *Entusiasmo:* A partir de la llave o energía anterior comenzamos a recibir los atributos que se desarrollan en nuestra vida cuando volvemos a ver al Padre. El primero de ellos es el entusiasmo, que es la disposición de ánimo del que, con rapidez y alegría, hace todo el tiempo lo correcto.
9. *Generosidad:* Éste es el estado de desprendimiento creativo. Se supera el estado de ira, muy propio del ser humano.

10. *Estado de Alabanza*: Con respecto a este tema remitimos a lo señalado sobre los efectos espirituales de la meditación *mer-ka-ba* en el Capítulo 8.

7 7. *Coherencia entre el decir, el pensar y el hacer*: Éste es el estado cercano a la perfección. La luz espiritual se mueve libremente en nuestra vida con su bendición de claridad y felicidad.

12. *Vacio*: Es preciso generar el vacío dentro de nosotros para llegar a la síntesis de todos los pasos anteriores y, de esa manera, prepararnos para dar el próximo paso.

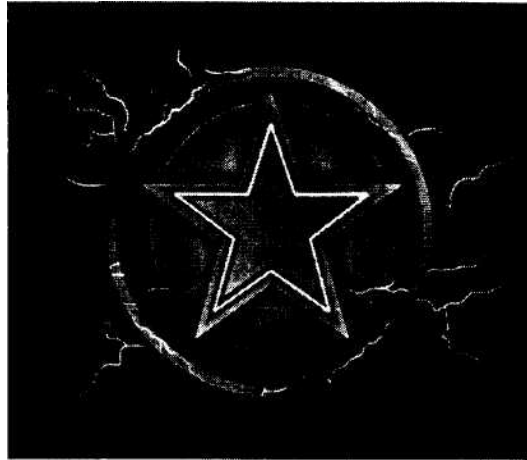
Estos secretos internos nos dicen cómo activar nuestra nave personal *mer-ka-ba*. Esta meditación nos hace traer la conciencia interna de cuarta dimensión y vivir en esa frecuencia energética aunque nuestro cuerpo físico esté anclado en la tercera dimensión.

TERCERA TÉCNICA

Otra forma de ascender internamente a la cuarta dimensión es activar nuestra estrella, que es nuestro portal de acceso.

Esta estrella se "prende" cuando las glándulas pineal y pituitaria se unen desde su raíz o inicio en la médula oblonga del cerebro, que a su vez es el ápice o terminal de la columna vertebral.

La estrella del alma es el famoso pentagrama druídico o estrella de cinco puntas, que se libera cuando activamos el total de energía de nuestra mente supraconsciente (véase al respecto el Capítulo 12).



Esta estrella permanece como una guía espiritual permanente que está delante de nuestros ojos y que hace que todo lo convirtamos en luz.

Nuestra vida es bendecida permanentemente con esta luz que es la estrella de Belén, que Dios en su nacimiento humano trajo al hombre como testimonio de su Amor.

En mis clases voy señalando el camino para que cada uno abra su propia estrella, su propia bendición, su propia guía interna de luz.

Un paso fundamental es que nuestra glándula pineal vuelva a recibir y respirar luz, tal como la de los delfines y la de las ballenas.

En ese momento el supraconsciente se despierta y nos trae una quietud mental completa, en la cual podemos ver y ser testigos de la expresión de nuestro Ser más profundo.

Esta estrella brilla con más intensidad en aquellas personas que

han desplegado su arte o su vocación en todo su potencial. Por eso se las denomina "estrellas".

Esta estrella del alma bendice y mejora todo lo que hacemos en nuestra vida cotidiana.

Cuando la glándula pineal completa su desarrollo se une internamente con la glándula pituitaria. Juntas proyectan una luz más potente y, entre otros efectos, generan que nuestra aura, con sus siete cuerpos de luz, comience a iluminarse con la luz proveniente de la cuarta dimensión.

Entonces nos convertimos en un canal inteligente, en la Tierra, de las energías más elevadas del Universo.

RELACIÓN CONSCIENTE CON EL VEHÍCULO DE LUZ

Una vez que el vehículo de luz nos rodea con su presencia, el paso que sigue es integrarlo a nuestra vida.

La energía luminosa de la *mer-ka-ba* comienza a bendecir nuestra vida. Nuestra tarea es integrar esa luz.

Esto se logra a través de la coordinación de nuestros objetivos de vida con los ideales de nuestra alma. Es decir, tenemos que comenzar a trabajar con el sentido o finalidad de nuestra existencia.

La intención espiritual es lo más importante para reencontrarnos constructivamente con nuestro vehículo de luz o *mer-ka-ba*.

La intención espiritual es la elección fundamental de nuestra

orientación metafísica. Son nuestras prioridades, nuestro eje de valores, lo que a su vez determinará nuestro futuro en cuanto a las personas que conoceremos o a las situaciones que nos tocará transitar.

Cuando terminamos nos sumergimos en el gozo de la meditación, allí donde encontramos a Dios esperándonos.

Muchas encarnaciones estuvimos ignorándolo. Buscábamos respuestas en la materia y en el mundo externo. Pero el encuentro cara a cara con Su Divino Rostro está en el gozo de la meditación. En realidad, nosotros no buscamos a Dios, sino que Dios nos busca a nosotros.

Lo tuvimos a Él todo el tiempo con nosotros. A cada dicha nos decía que Él es la dicha. En cada crisis nos susurraba que sólo en Él se puede confiar, que el mundo nos iba a fallar irremediablemente.

En ese momento miramos al Padre y le pedimos nuestra Herencia Eterna. Ya no tenemos que mendigar nada a nadie en lo externo.

En nuestro silencio interior ha surgido el norte de nuestra evolución y en ese momento aceptamos nuestro Destino.

El Destino es el punto de llegada. Es lo que Dios puso en ti en el momento de crearte. El Destino es tu objetivo espiritual o misión de vida.

Ese momento sagrado está destinado sólo para ti. El vehículo de luz cumplió con su objetivo de llevarte al Padre. Ahora te toca a ti mantener el diálogo con Aquello que te ha creado.

ción se transforma en su mayor virtud: el juego, en misticismo; la depresión, en fuerza interna; la ambición, en aspiración; el orgullo, en humildad.

Cuando este proceso de comprensión y elevación interna se completa, nuestros guías logran su misión y van transformando su relación con nosotros en amistad. El próximo paso que veremos en nuestra evolución es la presencia de maestros cósmicos que se acercan para darnos una enseñanza, especialmente en el campo de nuestra vocación o misión en la vida.

Cuando el individuo es admitido por un maestro, comienza un proceso de aprendizaje astral junto con otros seres humanos que están en las mismas condiciones que él.

Nuestro plan de vida (conjunto total de aprendizajes, con sus tiempos de activación), en su secuencia lineal, termina y nuestra existencia se torna dinámica. Al no estar más atados al karma, ganamos cada vez más libertad.

Vamos pactando con nuestros maestros los tramos de futuro que se activarán de acuerdo con el pedido que hayamos formulado haciendo uso de nuestra principal herramienta espiritual: la intención. Cada nuevo paso que vislumbramos en nuestro camino de vida necesita que se creen las mejores circunstancias en la dimensión material.

En ese nuevo tramo de vida está nuestra intención espiritual, la meta a alcanzar, más algunas sorpresas que nuestro Padre se reserva para deleitarnos.

Sabemos qué es lo que va ocurrir, pero ignoramos cómo los elementos del mundo externo confluirán para que lleguemos al cumplimiento de nuestra misión.

Tú eres mucho más que tu personalidad. Tienes más experiencia que los años que has cumplido en tu encarnación.

Eres un Ser de Luz que regresa al hogar: el corazón de Dios.

ENCUENTRO CON LOS GUÍAS

Otro resultado de la meditación *mer-ka-ba* es el encuentro con nuestros guías y maestros.

Nuestros guías son seres humanos encarnados o desencarnados cuya tarea consiste en ayudarnos si tenemos que vencer alguna tendencia kármica o defecto interno que hace que todavía no hayamos podido crecer espiritualmente.

Ellos son seleccionados de acuerdo con sus capacidades y su relación con el defecto principal que tratamos de superar.

Un defecto es peligroso porque indica que en nosotros hay algo que todavía no se identifica con el alma. Esto es causa de sufrimiento, pérdida de oportunidades, estancamiento, hasta que uno comprende qué es lo que necesita modificar.

Cuando nosotros crecemos más que él y logramos subsanarlo, el defecto se vuelve nuestra mayor virtud y nuestro próximo camino de avance.

El defecto es la capa inferior de nuestro potencial superior. La conciencia del Yo Superior nos libera de cualquier condicionamiento mundano y de todo hábito erróneo del pasado. Una vez que comprende qué es un defecto, qué función cumple en su vida, por ejemplo, una adicción, la persona se libera y su adic-

ser humano. Tu sufrimiento es el sufrimiento de ellos: de esta manera te curan.

Terapeutas: Son los encargados de la purificación de las almas, paso imprescindible en cualquier situación espiritual si uno quiere seguir creciendo. Cuanta más pureza se tenga, más se puede avanzar.

Grupo de artistas y creadores: Es la escuela de quienes crecen espiritualmente a través del arte y de la belleza externa que se manifiesta desde el interior. Da Vinci es el exponente humano que, gracias a su genialidad, pudo ascender a este grupo de maestros cósmicos. Se trata, pues, de aquellos creadores que logran hacer de su arte algo perdurable en el tiempo y en las dimensiones.

Cito como ejemplos estos siete grupos porque fueron aquellos que se hicieron conocer más en la historia humana.

Todas las escuelas cósmicas (que totalizan 49 en el Cosmos) son senderos de llegada a la conciencia cósmica (véase el Capítulo 12, que trata el tema de las tres conciencias).

De acuerdo con nuestra afinidad interna seremos educados por un grupo espiritual, aunque en algún momento tengamos que pasar por los otros para tener una formación completa.

Por ejemplo, un discípulo del grupo Melquisedec tendrá como principal virtud su silencio monacal, la invocación de luz a partir del silencio de la meditación. Aprenderá del Grupo Alquímico a producir magia en su interior; del Servicio, a ayudar mejor al prójimo contactándolo con Dios; y de los Templarios, a fortale-

Cada vez que terminamos la meditación *mer-ka-ba* nuestra frecuencia de Amor expandida permite que nuestra conciencia se conecte con la región elevada donde moran los maestros. Sentimos su dulzura, su enorme presencia de Amor y Luz.

Hay muchos maestros en el mundo astral, muchos más que los que las corrientes espirituales nombran. Lo importante es saber en qué línea actual de crecimiento estamos.

Ese eje de crecimiento es fundamental, porque en él se resume la guía que vamos a tener. Cada eje de crecimiento es una escuela cósmica:

- * **Magia o Alquimia:** En esta escuela de crecimiento con fluyen las personas que se caracterizan por el dinamismo y la transformación. Su jefe cósmico es Merlín.
- * **Templarios:** Esta escuela reúne a los seres más fuertes, más decisivos y de carácter más marcial. Son los encargados de actuar en el mundo externo, llevando a cabo muchas de las misiones de los otros grupos cósmicos.
- * **Melquisedec:** Es una orden sacerdotal. Como ya dijimos en el Capítulo 1, es la orden de luz y silencio, íntimamente emparentada con la meditación *mer-ka-ba*.
- * **Rosacruces:** Esta escuela agrupa a quienes privilegian el conocimiento en sus vidas. Ellos tienen el compendio de todo el conocimiento cósmico.
- * **Servicio:** Confluyen en este grupo los seres que dan prioridad a la ayuda directa al prójimo. Es el grupo de San Francisco de Asís. Ellos se acercan desde la compasión al

**TERCERA PARTE EFECTOS DE
LA MEDITACIÓN *MER-KA-BA***

cer su carácter y a aprender el valor espiritual de cada arma (aunque el monje Melquisedec aprende a triunfar utilizando internamente sus armas). Del grupo Rosacruz recibirá conocimiento, que luego aplicará a su Ser Interno.

Cada uno encuentra su lugar de formación, sus grupos de amigos y sus maestros personales; por lo tanto, hemos madurado espiritual y psicológicamente para que nuestro crecimiento se acelere permanentemente.

Capítulo 6

Efectos mentales

En tercera dimensión, la aproximación mental a los sucesos se realiza a través de la memoria racional. Ésta clasifica lo actual sobre la base de algo parecido ocurrido en el pasado. La experiencia queda catalogada por un concepto. Nada nuevo se aprendió. Es decir, cada elemento nuevo es juzgado de acuerdo con lo ya conocido. En cambio, el acercamiento mental en cuarta dimensión tiene lugar por medio del fogonazo nuevo que ilumina una situación diferente de las ya conocidas. Rápidamente se halla la respuesta nueva a esa situación.

Como ejemplo podemos dar el de la terapia. Cuando un paciente cuenta su vida utilizando su memoria y luego, con la ayuda del terapeuta, la analiza para descubrir su significado, podemos decir que estamos recurriendo a tercera dimensión.

Pero puede pasar que un día, el menos pensado, el paciente tenga un *flash*, que en menos de un segundo se produzca un *msight*, un "hacerse la luz", y que en una sola secuencia vea todo en relación: cómo se produjo su neurosis, por qué y para qué, qué es lo que tiene que hacer para estar bien, etcétera.

Notamos que la irrupción de la conciencia de cuarta dimensión quebró el tiempo lineal. La mente en cuarta dimensión no necesita el tiempo. Primó el deleite por el descubrimiento y se vio la situación al mismo tiempo que se la estaba resolviendo.

Para que la conciencia de cuarta dimensión ayude a resolver problemas personales debemos esperar tranquilamente a que la solución aparezca con su velocidad de rayo.

La técnica es formular tu problema lo más claramente posible y luego "consultar con la almohada", esperar la solución que obtendrás. Esta respuesta puede acontecer por destrabe súbito: de tu interior surge la solución como un destello. También puede provenir del mundo externo como un mensaje significativo que encuentras por "azar", o sea, por la ley espiritual de sincronicidad.

Cuando este descubrimiento se integra lo suficiente para dejar su aprendizaje esencial, se puede utilizar este nuevo saber personal para ayudar a otras personas.

Esta resolución personal del conflicto se eleva al Yo Superior, que la da por superada. Cuando el Yo Superior hace eso, puede anular todo lo que el conflicto pasado estaba produciendo. Cambia el futuro, porque lo hizo el presente.

Al mismo tiempo la historia personal anterior es resignificada y se la puede observar desde otro punto de vista. Ese cambio del pasado acontece porque unimos todos los sucesos importantes de nuestra vida y podemos relacionarlos con un proceso que tiene su "para qué" en el presente.

Puedes estar seguro, cuando esto sucede, de que estás desarrollando la sabiduría propia de la conciencia de quinta dimensión.

EL CONTENIDO DE LA MENTE

Si nos enfocamos mentalmente en tercera dimensión, prevalece la mente lógica (desde el punto de vista del Cosmos, es la más ilógica). Este tipo de mentalidad pide una explicación para todo, pero los resultados de esa inquisición tienen que caber dentro del estrecho marco mental de donde provino la interrogación, quedando fuera todo lo que no se comprende con la pequeña caja del cráneo. Se indaga y no se aprende porque se deja de lado lo fundamental.

Si dejamos funcionar a la mente solamente en tercera dimensión nos condenamos a no avanzar espiritualmente.

En cuarta dimensión, el alma, el aspecto actualizado del espíritu, comienza a patentizarse como zona de conciencia. Nuestra alma es un aspecto inteligente que todo lo relaciona rápidamente. Esta integración es tan veloz que rompe la velocidad del sonido.

Para acceder a este conocimiento hay que percibir rápidamente lo que surge en nuestra mente. Es ésta la velocidad con la que el alma transmite el conocimiento al cerebro.

Si dejamos pasar un solo segundo aparecerá la "carreta lenta" del pensamiento y ya nada aprenderemos de nuestro mundo interno.

Por ejemplo, cuando conocemos a una persona, tenemos una intuición inmediata de cómo es, de su estado emocional y de si nos conviene estar con ella. Cuando aparezca el pensamiento nos estaremos basando en elementos que muchas veces desmienten nuestra primera intuición. Mucha gente luego se arrepiente de no haber escuchado la voz interna que todo lo sabe.

INTUICIÓN Y TIEMPO PSICOLÓGICO

En tercera dimensión se accede al futuro por videncia; no se descubre la capacidad creadora que permite hacer un cambio en el presente y, de esa forma, también en el futuro. Por lo tanto, predomina la ansiedad por conocerlo, para intentar controlarlo. El tiempo está fragmentado en presente, pasado y futuro.

En cuarta dimensión se sabe que el futuro lo crea la misma persona en el presente y, si se accede a observar ese futuro, es solamente para adquirir mayor conciencia de las decisiones que se están tomando en el día de hoy. El interés es expandir el presente.

El futuro y el presente se funden en una sola realidad de acción.

Capítulo 7 **Efectos emocionales**

El estado emocional en tercera dimensión se basa en la fragmentación entre el individuo y el Todo. Prevalece el ego y nos sentimos separados de la Creación.

Este estado psicológico individual se deriva de la decisión colectiva, tomada en la época de la Atlántida, de separarnos del Cosmos. Desde ese momento nos sentimos solos, fragmentados, y comenzó a operar la ilusión de que somos finitos.

Este estado psicológico general prepara el camino al conflicto interior, ya que en estas condiciones de conciencia la neurosis es normal, por la gran carga de temas irresueltos o frustraciones que se acumulan en el ego.

Lo irresuelto se asienta en no aplicar nuestro Yo Superior a un problema que, de ese modo, queda sin solución, ya que lo que nuestro ego hace es catalogarlo, pero dentro de él no existe ninguna instancia superadora que se pueda elevar de lo conflictivo para dar una respuesta adecuada. Simplemente archiva el problema y lo guarda.

Otra ilusión emocional es creer que el mundo externo solucionará nuestros temas internos.

La frustración deriva de dar todo el poder al mundo externo y de querer encontrar la satisfacción total en él. Vida tras vida, quedaremos presos de la ilusión pasajera del deseo terrenal.

Una fábula nos ayudará a comprender mejor esta cuestión:

Un hombre insatisfecho que se estaba muriendo se dirige a su Ángel de este modo:

-Tengo todas las riquezas de este mundo, pero un mal estómago. ¡De qué me sirve tanto dinero si no lo puedo disfrutar! ¡Quiero una excelente salud en mi próxima encarnación!

-Hecho -le dice su Ángel, que ha escuchado el pedido.

En su siguiente encarnación tiene salud y dinero, pero no encuentra una compañera.

-¡De qué me sirven salud y dinero si no los puedo compartir con una esposa! ¡Quiero una esposa en mi próxima encarnación! -dice, en su lecho de muerte.

Su Ángel accede al pedido.

Vemos entonces a nuestro hombre, en su posterior encarnación, con dinero y salud, casándose. La esposa se enferma de celos y le hace la vida imposible con sus constantes recriminaciones.

-Para mi próxima encarnación quiero dinero, salud y una buena compañía -pide el hombre.

-Así será -dice su Ángel.

Ahora si tiene todo: dinero, salud y una excelente esposa, pero ésta lamentablemente muere en un accidente cinco años después de haberse casado.

*-Quiero una esposa excelente que dure toda la vida
-pide el hombre en su lecho de muerte.*

-Sea -afirma el Ángel.

Por fin, lo vemos establecido con éxito material, salud y una excelente mujer como esposa. Cuando van envejeciendo el hombre comienza a enamorarse de su joven secretaria y esta lucha interna entre el amor que le tiene a su esposa y el que siente por la mujer más joven le arruina la vida.

En su lecho de muerte el hombre mira al Ángel del Señor.

*-¿Qué es lo que deseas en tu próxima encarnación?
-le pregunta su Ángel.*

-Cada deseo que he pedido se me ha concedido y cada vez estoy más insatisfecho. He perdido el tiempo pidiendo y pidiendo sin disfrutar nunca. Por favor, Ángel, dispon tú las condiciones de vida en mi próxima encarnación. Lo único que deseo es estar con Dios, pase lo que pase.

El Ángel, sonriendo, le dice:

-No hará falta una próxima encarnación, porque ya has aprendido lo importante.

Si situamos nuestra conciencia en el plano interno de cuarta dimensión, veremos que vivimos en armonía. El mundo externo es lo interno. En nosotros está la llave de todo.

Este descubrimiento nos da estabilidad emocional y al mismo tiempo nos permite conocer personas que han encontrado la clave para estar siempre bien y que nos acompañarán en nuestro camino.

No hay necesidad de crisis, es decir, de rever toda nuestra vida a causa de la existencia de factores internos que no se han aceptado. Las crisis son oportunidades de cambio que se presentan en condiciones conflictivas porque se han desaprovechado anteriormente las posibilidades de cambiar en forma agradable y tranquila.

Por lo tanto, los problemas solamente provienen del exterior. La persona situada en esta conciencia aprovecha el obstáculo para ir más directamente hacia delante, incorporando la energía que se le opone. Procede como en el *judo* o en el *aikido*, disciplinas en las que se emplea la fuerza del contrincante a favor propio.

La intuición hace el resto del trabajo. La visión intuitiva consiste en dejarse guiar hacia la meta aprovechando todo lo que aparece en el camino.

La intuición observa las cosas desde arriba, como lo hace el Yo Superior, y puede poner en justa perspectiva cada acontecimiento de nuestra vida, porque puede ver la meta.

Cuando nuestra intuición ha crecido podemos vislumbrar a la quinta dimensión como un escalón necesario de nuestro progreso espiritual.

En la quinta dimensión de conciencia olvidamos por completo nuestro ego. No hay búsqueda personal, porque en este nivel se ha logrado todo. No hay ansiedad, porque ya no hay deseo. No hay conflicto, porque comprendemos todo.

Éste es el estado de Paraíso. Es de prosperidad completa, porque se tiene acceso ilimitado a la energía más abundante de la Creación, que se usa ayudando a la Creación misma.

La quinta dimensión se rige por el éxtasis o plenitud. La energía, que no está trabada por el conflicto interno, sirve para realizar el servicio inteligente a la humanidad.

El servicio inteligente consiste en ayudar por calidad de presencia interna. En la meditación accedemos a nuestro ser más profundo, experimentando la felicidad más genuina y el gozo permanente que sólo da la conexión con nuestro Yo Superior. Si, mientras nos encontramos en este estado, pensamos por unos pocos segundos en el planeta en general, dispersaremos en el aire un gran caudal de luz que llegará a todos los seres creados.

El servicio inteligente es ayudar al mundo en silencio, haciendo que la vida, allí donde se encuentre, sea sagrada, es decir, una expresión de la Verdad.

Aplicando este principio, se crean desde el interior las mejores condiciones de vida. En la cuarta dimensión la acción es *dary* en la quinta dimensión es *ofrendar*.

El *dar* es un movimiento espontáneo del corazón que genera alegría en nuestra vida. El *ofrendar* es eso, más la Sabiduría. El verdadero tantra es la unión de Amor y Sabiduría.

El Amor es la esencia de todo lo que existe. Sentir amor es entrar en estado de unidad con todas las dimensiones de luz; por eso es omnipresente. La Sabiduría es poder ver en la pantalla mental las implicaciones totales de la inteligencia del Amor. La cabeza es la pantalla que capta lo que le transmite el corazón. Cuando tu cabeza se abarrota de pensamientos, ése es el estado de tu corazón.

En cambio, cuando sentimos amor somos conscientes de todos los movimientos juntos de la energía amorosa, formando los átomos, reuniéndolos en células, dando el principio de la vida y lo manifestado.

La unión de Amor y Sabiduría es la omnipresencia. Se puede estar en varios lugares al mismo tiempo. Ésta es la práctica del tantra como se lo impartió en el Tíbet y es la esencia interna de la enseñanza de Buda.

El éxtasis es la satisfacción profunda que aparece reemplazando el deseo. El deseo se vincula estrechamente a la insatisfacción. El éxtasis es consciente de toda la vida y al moverse junto con ella obtiene siempre lo mejor.

Cuando estabilices esta conciencia, comenzarás a percibir la quinta dimensión interna de tu conciencia.

Nuestro Yo Superior vibra en esa frecuencia de ser. Por lo tanto, en quinta dimensión se vive en la cumbre.

La Sabiduría se percata de que todo lo que existe es sueño y de que los objetos materiales están hechos de la sustancia de los sueños. Vemos todo como vibraciones bajas o altas.

En quinta dimensión, por lo tanto, nuestros sueños e ideales se objetivan. Como todo es sueño, aprendemos a realizarlos. Siempre es preferible cumplir los mejores sueños a concretar los malos, ¿no?

La vida es el juego creativo de llevar los sueños a la realidad. Todo empieza en ese territorio de creación. Todo.

El libro que estás leyendo comenzó siendo un sueño. Tú mismo eres realidad gracias al sueño de tus padres.

Cuando el sueño es percibido por la conciencia y se unen ambos, surge la Idea. La Idea conjuga el sueño con la base estructural de la conciencia y logra plasmar la realidad.

La Idea es la matriz de los hechos que suceden en la tercera dimensión. La Idea es el pensamiento de quinta dimensión, siendo la cuarta dimensión su impulsor energético.

El pensamiento creativo es un poderoso factor que hace surgir a la realidad.

Todos los objetos materiales -las obras de arte, los libros, hasta nosotros mismos- son generados en sueños-conciencia, es decir, en el espacio interno donde la conciencia puede aplicar todo su potencial real. La realidad práctica sólo los vincula con el nivel material.

Al brindarnos esta posibilidad de crear, Dios comparte con nosotros la capacidad de tomar sueños y convertirlos en realidad. Del mismo modo en que Él crea todo.

Para concretar tus sueños debes proteger tus ideales. Nunca los negocies por nada, porque estarás perdiendo el factor más importante de tu crecimiento. Nunca te dejes presionar por los acontecimientos; conserva libre tu espacio interno para soñar y tener tus ideales siempre en alto dentro de ti.

No interesan todos los fracasos que sufras: debes volver a intentar. El fracaso es un peldaño al éxito. El santo es un pecador que no se dio por vencido.

Esa tarea te dará la salud física y psicológica y también la máxima satisfacción.

Capítulo 8 **Efecto espiritual**

EL CRECIMIENTO DE LA CONCIENCIA ESPIRITUAL: LA RELACIÓN CON DIOS

El milagro

En tercera dimensión, a Dios se lo concibe como un ente externo y se lo percibe como un principio vago y generalmente ausente. Se lo invoca con desesperación cuando no se tiene más remedio, por una crisis, por una enfermedad o por un peligro. En ese momento se clama por un milagro.

En la conciencia interna de cuarta dimensión se reconoce la existencia de Dios en el corazón. Diariamente hay un diálogo interior que guía y protege a la persona con el lenguaje del milagro silencioso.

El milagro silencioso es un milagro del que sólo se percata su destinatario. Podemos decir que hay millones de estos milagros por día. Pueden adquirir, por ejemplo, la forma de un encuentro "casual" (con una persona o de una cosa).

Un hombre derrapó con su automóvil a 1 50 kilómetros por hora en una autopista y salió despedido hacia un tupido grupo de árboles. En su trayecto veía como se acercaba el fin y, sin embargo, el coche fue deteniendo sus alocados trompos. Cuando recobró la compostura y salió del vehículo, el hombre vio que estaba prácticamente sano; una sola abolladura en el capó, semejante a la que podría producir la presión de un dedo gigante, quedaba como testimonio del dedo de Dios parando el casi inevitable accidente. Ese dedo de Dios fue la señal inequívoca de que se había producido el milagro silencioso.

La conciencia de cuarta dimensión ha reunido en uno lo personal y lo universal. El milagro silencioso se expande a los demás y uno puede percatarse de ello y al mismo tiempo generarlo con la intención de ayuda que une el deseo con el Amor. Por eso Cristo decía que la mejor ayuda es la que no se ve.

La técnica es darse cuenta de que todos los sucesos de nuestra vida fueron guiados por la Invisible Mano de lo Divino. Aquellos acontecimientos que parecen naturales e inevitables están siendo operados de innumerables formas por Dios.

Por eso la plegaria en nuestro corazón puede precipitar de Lo Superior una fuerza que haga un cambio radical en nuestras vidas.

Alabanza y maná

En tercera dimensión nos dirigimos a Dios con fórmulas de oración escritas por otros. Predomina la palabra para orar.

Si comenzamos a profundizar en nuestro Ser y nos encaminamos a la conciencia de cuarta dimensión, nuestro corazón entrará

en la Alabanza. La Alabanza es agradecer permanentemente a Dios por todo lo que nos toca vivir, aun lo más difícil y doloroso. Estamos todo el tiempo con Él, pase lo que pase.

Así, nuestra alma se libera del sufrimiento y comienza a absorber la energía vital que es consecuencia de la Alabanza: el maná.

Sabemos que el maná es alimento. Es decir que uno se alimenta del propio resultado de la Alabanza permanente. El mismo acto de alabar es su consecuencia. El mantra hindú tiene también este efecto de luz inmediato.

Todas las puertas se abren de golpe; todo lo que estaba trabado cede; la cerrazón comienza a ser una dulce apertura.

Una forma de alabar que te puedo dar es ésta:

Yo te alabo y te bendigo, Padre Bueno, con toda la vida del Universo, y te doy gracias y te alabo por todas las circunstancias de mi vida, aun las más difíciles y dolorosas.

Luego sigue tú con el lenguaje de Amor que entona tu propio corazón.

¿Qué sucede energéticamente en la Alabanza?

El corazón tiene un átomo permanente que recuerda su origen divino. Los hindúes lo llaman "anu".

En la Alabanza, *anu* genera cinco clases de electricidades etéricas. Una de ellas se produce desde el centro; dos, desde los dos extremos; y otras dos, desde el espacio comprendido entre el

centro y cada uno de los extremos. Estas cinco electricidades, cuando se abre el Amor de nuestro corazón, son atraídas por la Sustancia Real-Dios, produciendo un campo magnético de perfección a nuestro alrededor, ya que estas cinco electricidades poseen toda la pureza de la Creación. Es como si nuestro corazón tejiera un vestido de oro.

Alabar es recibir de inmediato la bendición y, al mismo tiempo, quedar fortalecidos en forma inmanente, más allá de lo que acontece en nuestra vida cotidiana. El fondo de nuestro Ser crece en receptividad (energía magnética).

En nuestra quinta dimensión tenemos la suficiente experiencia ganada en lo espiritual como para usar sabiamente el maná y el campo magnético de lo espiritual que la Alabanza ha construido.

Redención y curación

Cuando presenciamos una curación en tercera dimensión observamos que los síntomas remiten. La enfermedad desaparece.

En cuarta dimensión la enfermedad no es física. Podemos tener un cuerpo perfecto y alojar una disfunción mucho peor. En cuarta dimensión la ceguera espiritual o la tendencia incontrolada de una emoción son, en sí mismas, enfermedades o desequilibrios. Quizás el desequilibrio más delicado en cuarta dimensión es la ilusión. Como en cuarta dimensión no hemos logrado todavía la unidad con el Yo Superior, podemos ser desviados de esa tarea por la tentación de los sentidos todavía no conquistados.

Cuando se produce la curación interna es porque el alma recuerda su verdadero origen. La salud no es ausencia de enfermedad,

sino la presencia de la alegría o bienaventuranza y la concentración mental sintetizadas en una tarea productiva.

Por eso nuestra salud tiene que ser tomada en forma total: cuerpo (tercera dimensión) y alma (cuarta dimensión).

Por lo tanto, en cuarta dimensión es conocida la Redención como paso posterior a nuestra sanación de cuerpo y alma. La Redención implica tomar la pena por el sufrimiento de un hermano y llevarla a la cruz.

La cruz es la figura geométrica que sólo se puede invocar. Sólo tú la puedes pedir. Y es solamente Dios el que te la otorga. El resto de las figuras de las geometrías sagradas están construyendo y manteniendo organizados los distintos Universos.

Pero la cruz sólo surge como producto de tu propia elevación espiritual. La cruz es comprender a Dios.

Se lo comprende conociéndolo y aprendiendo a ir tan profundo en nuestro interior que se disuelve por completo nuestra separación de Él.

San Francisco elevaba su dolor a la cruz y lo transformaba en Redención. El dolor personal es curado y se limpia en el mundo.

Nuestro planeta ha acumulado miles de años de guerras, odios, separación e injusticia. Cuando nuestra conciencia está en quinta dimensión puede aliviar ese sonido desgarrador que se escucha en el mundo astral (el lamento de la música árabe está extraído de la desgarrada zona emocional del cuerpo astral planetario).

Redimimos nuestra vida personal junto con la colectiva. Al aliviarnos personalmente, limpiamos la misma energía que hemos

purificado en lo personal, en el planeta.

Cuando Jesús fue a la cruz llevó toda su pena consigo y curó de esa manera todo el karma planetario hasta ese momento acumulado.

La Redención sólo es posible produciendo la resurrección de nuestro cuerpo físico en luz, que es lo que el vehículo *mer-ka-ba* produce en nuestro interior.

Una plegaria que te puede ayudar a que aprendas el proceso de la Redención es ésta:

*Padre, que yo sepa pedir tu Amor. Padre,
que yo sepa comprender tu Amor. Padre,
que yo sepa ayudar con tu Amor. Padre,
que yo me convierta en tu Amor.*

Capítulo 9
**Talento, vocación, misión de vida
y Destino**

Nuestro vehículo *mer-ka-ba* es la conexión inteligente y significativa con el Cosmos.

Nuestra tarea para desencadenar este proceso de conexión es expresar nuestra intención espiritual, es decir, la energía que vive dentro de nosotros y que nos lleva a encontrar nuestro rol particular y único en la Creación.

Por lo tanto, todos los efectos que la meditación *mer-ka-ba* genera se reúnen y resumen en encontrar y desarrollar nuestra misión consciente en el Universo.

Esto es fundamental, porque de esta tarea dependerá el resto de nuestra vida, en todos sus aspectos, como las relaciones, la profesión y la entrada a una escuela cósmica que nos guíe en el proceso de nuestro crecimiento.

- **El talento**

Es el primer estadio de nuestro crecimiento y marca el inicio de nuestro despertar personal.

El talento es energía que está en movimiento en el mundo externo.

El talento era una moneda en la época en que vivió Jesús de Nazareth. Por lo tanto, es un valor de intercambio con las demás personas y con el mundo.

¿De dónde proviene el talento? Está en nuestro corazón. Dios, al crearnos, contempló nuestro corazón y, como su capacidad es ver nuestra esencia, nos adjudicó el talento que nos correspondía. Es decir que nos creó y nos brindó al mismo tiempo la conciencia para que nosotros mismos desarrollásemos esa primera creación divina.

Expresar nuestro talento es ganarnos por nosotros mismos la Creación.

Esta aptitud, cuando esté plenamente desarrollada, nos hace ser uno con el mismo Creador.

El talento se desenvuelve junto con nosotros y, por ende, lo consideramos tan natural que muchas veces no le damos la importancia que tiene.

La única forma de expresar nuestro talento es yendo más allá de lo que creemos que es nuestra pobre capacidad. Al realizar una obra nos daremos cuenta de que esa capacidad nuestra no es tan pobre como suponíamos. Me gusta llamar "generosidad" al acto de ir más allá del límite mental que nos forjamos de nosotros mismos. La generosidad es mover el corazón, hacerlo andar,

y asignarle a la mente la función de anotar los cambios cualitativos que están ocurriendo en la vida al hacer ese movimiento alquímico que surge de nuestro caudal interno.

Una vez que ponemos en marcha el talento, debemos observar qué efectos tiene su exteriorización, porque conoceremos mucho de él a través de esa vía. Es necesario, pues, conocer nuestro talento de acuerdo con el efecto que ha suscitado en las demás personas.

Tomemos el caso de un artesano que comienza a enhebrar collares. Necesita, luego del período de generosidad, verificar el impacto de su trabajo en las demás personas. Si la gente comienza a buscar sus collares, quiere decir que el talento está individualizado.

La época de nuestra vida en la que expresamos naturalmente nuestro talento es la niñez, especialmente desde el nacimiento hasta los cinco años. Recuerda a qué jugabas y de qué manera lo hacías, porque en estos dos elementos está centrado tu talento particular.

• La vocación

Luego de esta primera etapa, una vez estabilizado el talento (en el ejemplo antes planteado, hacer collares cada vez mejores), éste se encontrará tan fortalecido que la persona comenzará a sentir en su interior la vocación. La vocación es la voz interior. Entonces, el período del talento nos conecta de otra manera con el mundo externo y ahora lo comenzamos a internalizar en forma de vocación.

La vocación es un talento convertido en un valor interior. Nues-

tro corazón querrá como vocación el valor interno de nuestro talento. En el caso del artesano, ya no será hacer lindos collares, sino descubrir que su corazón necesitará la belleza esté donde esté. Ha elevado el hacer un objeto externo a un valor interno que tiene sentido en sí mismo. Realizar la belleza pasa a ser un fin en sí, y el collar, la emanación del amor del artesano. Por ende, en esta etapa la felicidad de hacer lo que uno es se expande mucho más.

En el talento existe el logro y en la vocación la realización interior de ese logro. Cuando la vocación se establece firmemente en el corazón comienza a emerger la misión de vida, que no es ni más ni menos que la expresión externa de nuestra vocación interna. Ahora volvemos al mundo externo con otra convicción.

• La misión de vida

Llevar a cabo nuestra misión de vida significa seguir haciendo lo que somos, pero habiendo tomado la decisión de llevar nuestro talento particular al nivel de maestría. Esta decisión es fundamental, porque proviene de nuestro propio espíritu. Una vez que hemos optado por cumplir esta misión, podemos estar seguros de que la cuarta dimensión está actuando dentro de nosotros. En nuestro ejemplo, el artesano descubrirá qué efecto interno producen en los demás sus collares y combinará la técnica externa con su capacidad interna.

Nuestro Yo Superior comenzó la rueda de encarnaciones para que descubriéramos precisamente nuestra misión. En cada encarnación espera para recibirnos en su luz y absorber las lecciones aprendidas, hasta que la evolución en la tercera dimensión se completa y se concluye el ciclo de encarnaciones.

Después de varias encarnaciones en las cuales la persona se esfuerza en expresar su talento, afianzar su vocación y, por último, objetivar su misión de vida, sucede que estas tres energías juntas se conjugan con el Destino. Cada uno de nosotros aspira a ser, comprender y realizar su propia esencia.

• El Destino

El Destino se forja gracias a esa intención espiritual y, cuando ya está construido, todo va a conspirar para que realicemos nuestros objetivos fácilmente, sin esfuerzo.

El esfuerzo personal y la autoexigencia no tienen sentido en este nivel, ya que provienen del ego y no del espíritu.

La autoexigencia nace del miedo a no llegar a un objetivo dado. Es una defensa psicológica que nos saca de nuestro centro interno. Nos bloquea emocionalmente y no nos deja disfrutar del logro alcanzado. Es una de las principales ilusiones del mundo de tercera dimensión.

Si repasas la historia de tus principales éxitos, verás que se abrieron gracias al Amor y sus curiosas historias, que te guían directo hacia lo mejor.

El esfuerzo nace de no estar seguros de esta Verdad, por lo cual le adosamos a la situación una carga de ansiedades, preocupaciones, etc. Constituye solamente la expresión de una herida recibida en el pasado y del temor a que la situación presente la reedite. La autoexigencia es, entonces, una máscara que nos colocamos con la ilusión de prevenir un posible sufrimiento.

¿Por qué es una ilusión? Porque la exigencia se transforma precisamente en una fuente constante de dolor. No sólo no nos previene del sufrimiento sino que, precisamente, lo está provocando.

Lo único que genera la exigencia es el bloqueo de nuestra energía creativa.

Si abrimos nuestro espíritu, veremos que el Destino nos busca a nosotros. El Destino es magnético: él nos atrae hacia su presencia. El camino a Santiago de Compostela es tan agotador físicamente que es imposible realizarlo, salvo que nos demos cuenta de que debemos dejar que el punto de llegada, nuestro destino final en el viaje, nos atraiga hacia sí. El que peregrina deja que el Destino haga el camino. De esa forma no sólo llega a Santiago, sino que aprende a vivir con la fuerza magnética del Destino personal.

Tener un Destino es un premio. Con sólo dejarnos atraer hacia él, seremos felices.

¿Por qué se nos otorga ese premio? El Universo considera importante no a la persona que atesoró mucho, sino a la que dio más. Pero el dar es cualitativo. El mejor dar es ofrendar al mundo el talento que Dios vio que se podía desarrollar en cada uno de nosotros. De nada sirve seguir un modelo prefijado desde el mundo externo.

Dentro de nosotros: ésta es la forma original que tenemos de interpretar creativamente el macrocosmos. En virtud del desarrollo de esa capacidad propia nos convertimos en personas importantes para el Cosmos.

En ese momento de desarrollo personal, únicamente en ese momento, estaremos despiertos y actuando no sólo como ciu-

dadanos de nuestros respectivos países sino como seres conscientes de su Destino, que aprendieron a trabajar *junto* con el Universo.

Lo importante radica en embellecer la Vida, allí donde se encuentre, con nuestra contribución personal.

En esta instancia también podremos disfrutar del éxito creativo de todos nuestros hermanos, con lo cual seremos capaces de aprovechar toda la obra infinita del Amor de nuestro Creador.

En el caso del artesano de nuestro ejemplo, le será muy gozoso descubrir nuevas formas de acercarse a su quehacer; su Destino lo conducirá a unir lo bello con la armonía y con la Verdad. Estará eternamente ligado a lo que más le gusta, a su ámbito natural de felicidad y a su forma peculiar de relacionarse con los demás.

Asimismo, el hecho de que tengamos un Destino inspira a aquellos que todavía se están debatiendo por encontrar su talento personal. Por lo tanto, el artesano se convierte en un maestro artesano. Pleno de Amor y de paz, transmitirá con su presencia su propio arte. Sólo el acto de realizar un collar conscientemente le abrió la puerta a su realización y, con ella, a la ayuda a aquel que todavía no descubrió la Verdad detrás del collar. Solamente el acto de convertir al mundo de la materia en parte de la expresión de nuestro Ser Interno nos abrirá a la felicidad primera y última.

Si inviertes tu vida exclusivamente en esta tarea, verás que vale la pena haber venido a este mundo de la materia y que todo lo que te ha acontecido es necesario para que sigas tu Destino más allá de la tercera dimensión.

Nada podrá con el Destino que se acerca desde nuestro futuro a bendecirnos.

Capítulo 10

Testimonios de los alumnos

Les solicité a algunos alumnos que colaboraran con esta parte del libro, expresando sus experiencias personales. Les pedí que contaran en forma sintética en qué los había ayudado la meditación en sus vidas.

"Practicar a diario la *mer-ka-ba* me ayudó a conectarme mejor con el Cosmos y a encontrar la paz en mi interior."

"Me ayudó a mover energía muy pesada que me trababa para generar un cambio en mi casa, para encontrar un camino espiritual."

"La *mer-ka-ba* para mí es un nuevo comienzo. Es descubrir la paz interna dentro de mí, sentirme parte del Cosmos. Experimento la expansión del corazón. Es una orientación. Estoy agradecida de haber encontrado el camino de regreso a casa."

"La *mer-ka-ba* y su práctica diaria me hizo conocerme más profundamente y saber cosas de mí que de otra forma no hubiera sabido o que me hubiera llevado más tiempo descubrir. Me ayuda a armonizarme y a estar más segura de mí misma."

"La *mer-ka-ba* me transforma en todos los sentidos de mi vida: me curó de dolencias físicas, elevó mi energía y está sanando mi alma."

"La *mer-ka-ba* me ayudó a crecer en todo sentido, a encontrarme, a descubrir la luz, a perder los miedos, a ayudar a otros. Pero especialmente a recibir a Dios y a cambiar todo un sistema de creencias, a ser más abierto. A amar incondicionalmente. A ser feliz con conciencia."

"A partir de haber empezado con la meditación *mer-ka-ba* se encendieron todos los faroles que a lo largo del camino yo misma había ido apagando sin tomar conciencia de ello. Aprendí entonces a quererme, a perdonarme y, sobre todo, a conocerme o -mejor dicho- a reconocermme. Fue un hermoso encuentro. Encontré la paz y el gozo, el entusiasmo y, fundamentalmente, el Amor hacia todo lo creado. Cada vez tengo más y más ganas de seguir avanzando en el camino espiritual. Gracias a Dios".

"Estaba en San Bernardo, triste, y le pedí al Arcángel Gabriel que me guiara para reencontrarme con la luz. La *mer-ka-ba* me aportó alegría, seguridad, paz, confianza, fe, salud y prosperidad."

"Ahora sé quien soy. Vencí el miedo a la muerte. Aprendí a ver los problemas mundanos como observador exterior. Soy uno con el Amado Jesús."

"La *mer-ka-ba* elevó y abrió mi parte espiritual, permitiéndome entender más profundamente cuál es mi misión y cuál el camino a transitar en esta encarnación."

"¿En qué me ayudó la *mer-ka-ba*? Me dio una idea de lo que es la Creación, de cómo estamos integrados a ella. Me está ayu-

dando a desarrollar mi seguridad personal entregándome a mi Ser Superior, a volver a ser como un niño."

"La *mer-ka-ba* me cambió completamente. Se iluminó el sendero. Me conecté con la voluntad divina; entré en sintonía con Dios permanentemente. Puedo conectarme y vivo el aquí y el ahora intensamente, confiando en que lo que va a venir es bueno y está lleno de bendiciones. Mi encuentro con Dios es un invaluable y precioso tesoro."

"La *mer-ka-ba* fue para mí la apertura espiritual, la cura física y el equilibrio personal. Estuve diez años sin cura; hoy la conseguí gracias a la *mer-ka-ba*."

"La *mer-ka-ba* me ayudó a encontrar la quietud, el centro. Me llama la atención que todos los días siento la necesidad de practicar la *mer-ka-ba*. Me encuentro conectada con Dios. Cuando medito la paz está en mí."

"Desde que comencé a practicar la *mer-ka-ba* mi vida cambió: fluyo constantemente; lo que necesito aparece en mi vida; consigo lo mismo sin tanto esfuerzo, más fácilmente; y mi corazón vibra en la alegría."

"Me ayudó a sentir una parte de mí que tenía ahogada en mi interior, a pesar de buscarla por distintos medios."

"Tengo la sensación de que estoy en el camino correcto, haga lo que haga. Serenidad. Información espiritual práctica que baja en cualquier momento del día."

"La práctica *mer-ka-ba* me hizo experimentar un alto nivel de energía interna. Provoca tranquilidad para accionar en la vida y una elevación de conciencia."

"Me permitió profundizar en la apertura del corazón y conocer acerca de un nuevo camino que estoy transitando."

"Me ayudó a encontrarme realmente a mí misma, que fue lo más grande y lo más hermoso que me dio Dios, lo que me lleva también a mejorar mis relaciones personales, aceptando a los demás como realmente son, no como yo quiero que sean."

"La *mer-ka-ba* me cambió la vida. Hay un antes y un después de la *mer-ka-ba*. He tenido la suerte de conectarme con los aspectos más profundos, más internos y más verdaderos de mi vida. Le agradezco haber llenado de luz mi camino."

"La *mer-ka-ba* me ayudó a desarrollar la luz de Cristo que llevo en mi interior y a ver esa luz en todo lo que me rodea. A través de la *mer-ka-ba* siento más amor por ti misma y a partir de eso todo mejora: tus relaciones, el trabajo, etcétera. La *mer-ka-ba* contribuyó a que estrechara vínculos de espíritu a espíritu con mi hijito y a que recordara lo que yo ya sabía."

"La meditación *mer-ka-ba* me ayudó a descubrir la vida, quién soy y cómo puedo ayudar a los que me rodean. Me abrió y me contactó. Gracias, gracias, gracias."

"Después de incursionar en diferentes caminos, estoy convencida de que encontré lo que buscaba. La *mer-ka-ba* llenó toda mi vida espiritual."

"La *mer-ka-ba* produjo cambios fundamentales en mi vida interior, me permitió comprender por qué se produce cada circunstancia. Encontré la solución por medio del contacto con los guías que dan luz a través de lo estudiado en la *mer-ka-ba*."

La meditación me dio mucho Amor y Paz conmigo mismo y me enseñó a brindarlos a los demás."

"La *mer-ka-ba* me ayuda a estar conectada con mi alegría interior."

"La meditación *mer-ka-ba* ha significado en mi vida el sentido y el rumbo en todo aquello que, como en un rompecabezas, estaba sin lugar en mi corazón."

"La práctica *mer-ka-ba* unió aspectos de mi vida; implicó un reencontro conmigo mismo. Me permite comprender y, a la vez, siento que mi corazón se amplía. Me une con todo."

"La *mer-ka-ba* influyó en mí como una nueva conexión con toda esa parte mía que había sido ignorada, a pesar de saber que estaba, porque no sabía qué hacer con ella."

"La *mer-ka-ba* fue y es fundamental para retomar el camino espiritual hacia mi encuentro definitivo con mi Padre, la fusión total de mi ser en Él."

"La *mer-ka-ba* me dio mayor optimismo y me enseñó a manejarme mejor en una crisis. Me abrió la intuición y mejoró mi relación con otras personas. Me brindó más tranquilidad y, al mismo tiempo, más energía."

"Siento gratitud y energía."

"La *mer-ka-ba* fue como una puerta de acceso a un mundo diferente. Una realidad maravillosa que a veces parece irreal."

**CUARTA PARTE MÁS ALLÁ
DE LA CUARTA DIMENSIÓN**

Capítulo 11

**La meditación abre el secreto
del Amor Cósmico**

Luego de la apertura del supraconsciente y de su unión con las otras dos conciencias (véase el Capítulo 12), nuestro progreso interno se encamina a unir la mente supraconsciente con el corazón.

El corazón es la única conciencia que todo lo une, que todo lo cura.

Los ejercicios de apertura del supraconsciente despejan nuestro espacio interno para comenzar a aprender del sitio más sagrado de nuestro Ser: el corazón. Él nos llevará a dimensiones de la conciencia que nunca sospechamos tener. El corazón es el fondo del alma, el lugar donde podemos dialogar con Dios. Constituye la zona principal de nuestra conciencia; cuando accedemos a niveles dimensionales superiores, aprendemos a conducirnos con el corazón.

Por lo tanto, tendremos que liberar de preconceptos nuestra visión de la vida y decidir orientarnos metafísicamente teniendo en cuenta el corazón.

En este Capítulo comenzaremos a abrir nuestra conciencia para ir más allá de lo contingente y, así, poder ver la vida desde su plano más profundo.

La conciencia en tercera dimensión está fragmentada entre la vida y la muerte, entre el sueño y la vigilia. Esta fragmentación deriva de considerarnos finitos: es producto de nuestra identificación con el cuerpo físico y con su deterioro. La verdad es que somos inmortales; somos sólo moradores temporarios de un cuerpo físico, que habitaremos hasta que nuestra conciencia despierte sabiendo quién es ella en realidad.

En tercera dimensión el aprendizaje de la conciencia se hace por partes. Cada encarnación es una componente de un aprendizaje total, pero, por nuestra fragmentación, no podemos unir esas partes. Hemos demorado mucho nuestra evolución espiritual, en varias encarnaciones, al llevarnos de ellas solamente la identificación con la época que nos tocó vivir, nuestro rango social, nuestro sexo o nuestra profesión.

Todas esas circunstancias creaban las condiciones para que aprendiéramos lo que teníamos que aprender. Eran la escenografía para que el contenido de nuestra obra de teatro se desarrollara.

Cuando esos aprendizajes se completan, ya no hay necesidad de volver a encarnar. El tema es no perder más tiempo identificándonos con esos elementos parciales (sexo, profesión, nivel social, etc.) y encarar de lleno lo que nos falta aprender. Ya no hay más tiempo para esperar.

Un buen ejercicio es la *desidentificación*. La frase clave es la siguiente:

De todo aquello de lo que me desidentifiqué me libero, a todo aquello con lo que me identifico me apego, y así pierdo la capacidad de aprender, estancando

Luego prosigue con estas frases:

Tengo un cuerpo, pero no soy el cuerpo. Pienso, pero yo no soy mis pensamientos ■ Tengo imágenes, pero yo no soy esas i Tengo relaciones pero yo no soy mis rebeliones.

¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo? Ninguna respuesta parcial recibiré. La respuesta irá llegando cada vez que ame, cuando dé lo mejor de mí. En esos instantes la respuesta llegará y se hará sentir.

Ya no necesitaré escucharla, porque seré" uno con la respuesta.

El aprendizaje de tercera dimensión finaliza junto con la existencia del conflicto. ¿Qué es el conflicto? La lucha por llegar a ser algo que no somos. Si la semilla de roble quisiera crecer como un pino, entraría en conflicto consigo misma; le echaría la culpa al ombú por su pobre crecimiento; se pelearía con todos los árboles que no aceptaran sus argumentos.

¿Cuál es el arma del conflicto? La exigencia, el esfuerzo. En el caso de esta semilla, el vano deseo de convertirse en pino la llevaría a hacer un enorme esfuerzo (del cual se sentiría orgullosa) para lograrlo. ¿Cuál es el resultado? El sufrimiento - El sufrimiento es la distancia que nos separa de nuestra esencia -

Haz el ejercicio de desidentificarte para que ninguna respuesta parcial acapare y nuble tu verdadero entendimiento. En el corazón anida tu verdadera esencia de la conciencia. Porque el corazón es inteligencia valorativa, es decir, decide desde lo más importante para ti. Ningún camino está trazado: pregunta a tu corazón.

El contacto con el corazón energético se produce a través del Amor. Es muy posible que te duela o que sientas algo duro en el medio del pecho cuando comiences esta práctica: ése es el indicador de que por mucho tiempo no has escuchado a tu corazón.

La siguiente etapa es verter las lágrimas con que el corazón borra todo el peso de tu pasado. En un solo llanto liberador puedes soltar todo tu pasado.

Luego de esa experiencia comenzarás a percibir con claridad y podrás reconocer tu aspecto más profundamente sagrado.

En la tercera etapa el corazón energético comenzará a hablar. Si hay algo que no va más en tu vida, él te lo indicará. Hazle caso al corazón y no a la cabeza. Ve directamente al punto esencial. Verás que, a pesar de todos los argumentos lógicos en contra que la cabeza astutamente arguye, te irá bien. Si haces *una* cosa basada en el corazón, preferirás siempre seguir sus consejos. Dale una sola oportunidad.

Con el tiempo y afinada la nueva energía, el corazón comenzará a destilar una dulzura superior a la miel. Es el dato más importante. Sigue el mensaje sagrado de ese idioma nuevo para ti.

El corazón es la morada de un millón de habitaciones; cada una de ellas es un palacio en sí. Me gusta conducir a mis alumnos, con una meditación, a uno de estos espacios sin anticiparles nada.

Cuando abren los ojos después de la meditación quedan profundamente impactados por la experiencia. Cuando les informo que en realidad estuvieron en un espacio que existe dentro de ellos, se quedan aún más sorprendidos.

En nuestro interior también se halla la cuarta dimensión, que terminará su función cuando podamos unirnos definitivamente con nuestro Ser Supremo.

En cada dimensión el Yo Superior puede expresar su capacidad de acuerdo con el nivel de densidad de esa dimensión en la cual se está expresando. En tercera dimensión expresamos, como máximo, el 7% del potencial total de nuestro Yo Superior; por ese motivo el 7 ha sido considerado el número más sagrado. El número 7, pues, alude a la perfección en tercera dimensión. Es la cumbre de nuestra realización humana. En cuarta dimensión comenzamos desde el 21% hasta lograr el 100% de la unidad total con la esencia, cuando se marcará el paso a la quinta dimensión.

En cuarta dimensión, al estar la conciencia unificada, ya no hay más nacimiento ni muerte. Ya no nos identificamos con ningún estado parcial y transitorio.

En la tercera dimensión creemos que la inmortalidad es mantener un mismo cuerpo; en realidad, la inmortalidad ya no precisa el cuerpo en absoluto. Pensamos que ser inmortal es durar mucho tiempo; en verdad, la inmortalidad es vivir sin tiempo.

La inmortalidad es un estado de conciencia. Es decir que la inmortalidad puede ser desarrollada aun poseyendo un cuerpo que devolveremos a la Tierra cuando regresemos a casa.

Lo interno es lo inmortal. Irá con nosotros todo el tiempo, a

todos lados. Cuanto más grande es nuestro Ser por dentro, más cerca estamos de la inmortalidad.

La inmortalidad es despejar la memoria.

Los surcos cerebrales, producidos por los estrechos límites en que hemos funcionado en el mundo de la materia, hacen rutas o autopistas que llamamos "rutina" y han formado circuitos cerrados que ven al mundo desde un plano unilateral. Cuando esos surcos son borrados y nuestra memoria ya no aloja nada más, esa realidad que veíamos fuerte y sólida desaparece tan fácilmente como cuando desarman el escenario luego de la función de una obra de teatro.

Cuando ves por primera vez que la realidad material es un decorado de cartón, te viene la risa. La risa liberadora también es la señal de lo sagrado en nosotros y la entona el corazón que no tiene ya ataduras.

Con sólo borrar los surcos cerebrales podrás ver tú mismo esta realidad.

La primera tarea es volver a utilizar la memoria sólo para recordar tu verdadero origen, para despertar tu memoria divina, o sea, recordar la naturaleza del alma.

Desecha los recuerdos negativos del pasado. Los hechos que evocas ya sucedieron; si los recuerdas, los estás trayendo nuevamente al presente. Y se sabe que, cuando algo fallece, no se lo puede resucitar. Debe caer por su propio peso.

Si no desechas esos recuerdos, no tendrás resto interno en la tarea de elevarte desde la dimensión actual. Ocupar la memoria emocional en ellos no te permite transmutar los eventos que recuerdas y lo más profundo de tu Ser queda relegado.

Cada experiencia se almacena en un "disco rígido" mental, que se graba en el cerebro por medio de la atención y del sentimiento profundo. La biblioteca de tu mente tiene muchos estantes, que están llenos de vivencias, buenas y malas. Debes quedarte con lo mejor de ellas para elevarte, ya que el verdadero y superior propósito de la memoria de tercera dimensión es despertar nuestra memoria divina, o sea, saber en realidad quiénes somos.

Ejercicio para aniquilar la memoria

- *Desde el supraconsciente:* Con los ojos cerrados, concentra tu vista y tu voluntad en el punto entre las dos cejas y siente que la memoria de todo tu pasado fluye en tu interior. Pulveriza todos los recuerdos de accidentes, temores, problemas físicos y mentales, operaciones quirúrgicas dolorosas, privaciones, peleas, experiencias depresivas y hábitos negativos, así como todos los pensamientos crueles respecto de otros o sobre los daños que te hayan sido ocasionados por los demás.
- *Desde el subconsciente:* Puedes, durante el período de somnolencia que precede al sueño y en el estado de adormecimiento que le sigue, indicar a tu subconsciente que permanezca atento a todas las actividades de la vida y que, además, retenga todas las experiencias nobles y valiosas. Estas dos órdenes al subconsciente son importantes, ya que los sucesos cotidianos podrán ser mejor organizados para que sirvan de base a tus afirmaciones subconscientes.

Aniquila tu memoria desde el corazón.

*** Oración de la comprensión**

Debes decir esta oración en silencio, con el dedo índice pulsando tu nuca, para que la zona supraconsciente, junto con las zonas consciente y subconsciente, capte tu intención más rápidamente.

Comienzo a percibir la vida como testigo.

Comienzo a desandar el camino a casa.

El mundo es mi interior. En el fin del ciclo terrestre, veo que todo fue necesario.

En el panorama de mis vidas he logrado la sonrisa de la tranquilidad.

En el transcurrir del mundo he aprendido a ir más allá del tiempo.

Soy un Ser eterno.

Soy ni más ni menos que una parte de Dios.

La conciencia, al quedar libre de la ilusión de llegar a ser algo, deja de estar tironeada por lo externo y se concentra en su propia esencia.

Este crecimiento nos lleva a un nuevo umbral de nuestra evolución: la quinta dimensión de conciencia. En esta dimensión comienza a desenvolverse la eternidad. La eternidad es una condición espiritual que necesita que hagamos una resurrección de conciencia.

La resurrección es transformación profunda. En quinta dimensión el cuerpo se transforma en luz; la mente, en conciencia cósmica; y la voluntad, en dicha espiritual. En el proceso de re-

surrección no se agrega nada nuevo: simplemente recordamos que somos luz.

La luz tiene la capacidad de estar en muchos lugares al mismo tiempo. En el proceso de resurrección nuestra mente rompe la unidireccionalidad y se puede ubicar, a voluntad, donde desee estar.

De hecho, en el estado de eternidad nos encontramos en la dimensión en la que nuestra conciencia necesita estar, independientemente de dónde se ubique nuestro cuerpo físico.

Nuestro corazón, la esencia de la mente, abarca cada vez más. Toda la creación se puede sentir en este espacio que no tiene límites para seguir creciendo. Nada de la vida nos es ajeno.

Por lo tanto, eternidad es conexión constante e inteligente con el Todo.

La inmortalidad nos hace permanecer en una dimensión con total memoria de nuestro Ser y la eternidad nos permite comunicarnos libremente con cualquier dimensión superior.

Nuestro Yo Superior vibra de consuno con todo lo creado, siendo nuestra individualidad una expresión creativa de lo universal.

La quinta dimensión es el despeje de la duda (dúo o división interna). Tu Yo Superior te dará siempre la guía inmediata de acción.

Hacer nuestra tarea desde el Yo Superior transforma cada paso de nuestra vida en plenitud.

*Capítulo 12***Las tres conciencias y la apertura mental del supraconsciente**

Para que la meditación pueda hacer un cambio en nuestra vida necesitamos expandir nuestra mente para que ésta acepte e integre inteligentemente los resultados prácticos de nuestro avance interno.

Este paso del crecimiento nos llevará a realizar la síntesis que sella nuestro crecimiento en tercera dimensión, que es unificar la mente con el corazón.

LA UNIÓN DE LAS TRES CONCIENCIAS

Hablamos a lo largo de todo el libro de conciencia, pero ¿qué es la conciencia? Es el factor permanente que da continuidad a nuestro vivir, lo integra y le da su marco comprensivo.

En la tercera dimensión tenemos tres instancias distintas de con-

ciencia, ya que dicha dimensión se caracteriza por la fragmentación.

La clave de este proceso es unir las tres conciencias y fusionarlas en una sola, que es la superconciencia o supraconciencia.

Llamamos "supraconciencia" a la percepción de la inmutable y eterna naturaleza del Ser Superior.

Pero el supraconsciente se enhebra con las otras dos conciencias: el subconsciente y el consciente.

El subconsciente funciona con voltaje bajo. El consciente lo hace con voltaje medio. El supraconsciente lo hace con voltaje alto. ¿Qué quiere decir esto?

Los voltajes son variables que dependen del nivel de creatividad y de conciencia espiritual.

El subconsciente tiene un voltaje bajo porque se basa simplemente en repetir algo aprendido en el pasado. No interviene en él ninguna capacidad superior de nuestro Ser.

Nuestro yo físico tiene un voltaje medio (un poco más elevado que el del subconsciente), pues cuenta con mayor autonomía, mayor capacidad para decidir por sí mismo, y también puede aplicar un pensamiento a la acción. Es decir que puede revisar su propia actuación y juzgarla a través del pensar racional.

El supraconsciente tiene un voltaje alto, porque realiza a la perfección sus funciones, dado que su energía proviene de la sabiduría acumulada en nuestro Yo Superior. La intuición es su lenguaje. La intuición es nuestra voz interna, que siempre nos guiará hacia lo más perfecto.

Cuando contactamos y estabilizamos el supraconsciente, los tres voltajes se funden en uno solo para que todos los niveles de nuestra personalidad estén integrados.

Si enfocamos nuestra mente al Espíritu, comenzará a operar solamente con los datos intuitivos que provienen de nuestro Yo Superior.

De esta manera comenzamos a tener en nuestra vida personal los atributos del Espíritu: somos omniscientes, porque el Espíritu lo es; nos tornamos omnipresentes: estamos en todos lados al mismo tiempo, porque el Espíritu está en todos los rincones.

Para llegar a tal fin en primer lugar veremos cómo limpiar al subconsciente para que pueda ser enfocado solamente por la mente superior.

EL SUBCONSCIENTE

El subconsciente se encarga de llevar a cabo las órdenes que necesitan ser cumplidas, como los objetivos que nos hemos trazado.

Es una grabadora automática que inscribe en la memoria todo lo referente a nuestro mundo cotidiano. Durante los primeros cinco años de vida el subconsciente está muy abierto, grabando los mandatos de nuestros padres.

Si éstos son negativos, pasan a constituir verdaderas "estáticas" de nuestra mente, ya que nos empujan a vivir una vida ajena. Éste es el problema más común con relación al subconsciente.

Por lo tanto, hay que borrar los mandatos negativos. La forma de hacerlo es muy sencilla: el subconsciente se activa con nuestra voz pronunciada en forma un poco más alta que la acostumbrada; en ese tono le ordenamos tres veces seguidas que borre esos mandatos y en su lugar ponga otros positivos. Esto también se emplea para borrar el efecto de lo negativo que se escucha por la calle o en el noticiero.

Por eso uno nunca debe hablar mal de sí mismo, porque tal aseveración va quedando registrada y el subconsciente la hace efectiva, la vuelve realidad. Ni siquiera en chiste debemos dirigirnos palabras negativas, porque el subconsciente no tiene humor y graba todo lo que le llega.

Cuando otra persona exprese una idea negativa, di para tus adentros: " esto no lo quiero para mi vida porque yo soy...", y completa la frase con el concepto contrario al escuchado. Si, por ejemplo, lo dicho estaba relacionado con la escasez, formula un pensamiento de riqueza, abundancia y plenitud. Después, a la noche, antes de acostarte, repite esa fórmula tres veces en voz alta, para limpiar cualquier información discordante que haya quedado almacenada a lo largo del día.

Quienes han encontrado la utilización más sabia del subconsciente son los Huna, un pueblo originario de Hawai, que hacen sus oraciones espirituales y, luego, un pedido expreso al subconsciente para que fije y lleve a la práctica lo que se formuló en el rezo anterior.

Transcribo como ejemplo la Oración de Ascensión de los Huna:

Querida presencia de Dios, Maestros Ascendidos, Jerarquía Planetaria, amado Espíritu Santo: Por la presente oración me comprometo de corazón, alma

y mente para pedir mi bendición en el camino de la Ascensión Integrada. Yo deseo moverme más allá de mis miedos y de mi ego negativo para lograr todo aquello que preciso para mi Ser integro.

Abro mi Ser en el camino de Ascensión Integrada para cumplir mi servicio individual y grupal.

En el nombre de Dios, acepto mi herencia divina ahora mismo, y doy gracias por la respuesta afirmativa a mi oración. ¡La voluntad de Dios ya es dada!

Después llevan a cabo la integración concreta en la Oración al Subconsciente:

Mi querido subconsciente: le doy la orden de que tome esta oración como un mandato divino, junto con el maná y la fuerza vital necesaria para llevar a cabo y manifestar en mi vida cotidiana el resultado de esta oración.

Si te acostumbras a tener en cuenta al subconsciente como parte de tu vida habitual, podrás lograr muchos avances en lo espiritual. Por ejemplo, si quieres acordarte del lugar adonde va tu cuerpo astral cuando duermes y qué es lo que aprendes en esas horas de la noche, debes elaborar tu oración, decirla en voz alta tres veces y luego hacer la petición al subconsciente; verás que en unos tres meses lo habrás logrado.

Es importante limpiar totalmente al subconsciente, porque en él se encuentran grabadas las tendencias erróneas de nuestras emociones, que pueden ser activadas virtualmente en un futuro. Por eso la limpieza subconsciente nos libera también de los errores de encarnaciones anteriores y despeja de interferencias nuestro camino futuro.

Un aspecto interesante del subconsciente radica en que constituye un factor colectivo de la raza humana. Llamaremos a este aspecto "subconsciente colectivo". Poco tiene que ver con el inconsciente colectivo de Jung: es la acumulación de los mandatos de las sociedades humanas de estos 13.000 últimos años, que, al basarse nada más que en datos físicos, nos condicionan a pensar solamente de esa manera. Por ejemplo, un mandato de nuestro subconsciente colectivo es que somos seres finitos, que morimos, mandato al que inmediatamente sigue el temor colectivo a la muerte o a lo desconocido.

Gran parte de la sociedad humana funciona en voltaje bajo, que es el estado del hipnotismo, en el que se reproducen automáticamente respuestas que el subconsciente guarda, aunque sean inadecuadas al sistema consciente.

La vida moderna utiliza hábilmente este subconsciente colectivo en la propaganda (de todo tipo), que está directamente dirigida al espacio de voltaje bajo.

Una vez que el subconsciente queda limpio de interferencias, el siguiente paso es parar la "película" del subconsciente cuando estamos dormidos: los sueños. Los estados oníricos son producidos por imágenes acumuladas en el subconsciente durante el día. Para la quietud mental es necesario ir más allá de esas imágenes, que consumen una gran cantidad de la energía psíquica que es necesaria para progresar espiritualmente.

La ausencia de imágenes oníricas provoca un estado de serenidad que permite captar las visiones reales del alma que se comunica en el espacio nocturno del dormir. El cuerpo físico queda acondicionado para recordar su origen divino.

Cuando esto sucede significa que hemos vaciado totalmente el

subconsciente; éste se encuentra, pues, preparado para recibir el influjo de la energía supraconsciente.

EL CONSCIENTE

El sistema consciente es el que de manera habitual emplea nuestra mente, el del pensamiento racional.

El inconsciente personal y el colectivo forman parte de este sistema, es decir, de lo que la psicología llama "aparato psíquico".

La psicología moderna ignora tanto la existencia de la mente subconsciente como la del supraconsciente.

El consciente, como dijimos, es nuestro estado habitual de funcionamiento. El cerebro marca en esos momentos la onda "delta", esto es, la más rápida. Es el estado de mayor separación respecto de la fuente interna.

El consciente en la actualidad ha perdido gran parte de su poder energético a expensas de los mecanismos de defensa del yo.

Por ejemplo, su principal herramienta es la agudeza, es decir, la capacidad de tomar un tema o un problema y analizarlo hasta sus aspectos más profundos, desentrañándolo. Sin embargo, nuestra mente consciente no siempre puede desarrollar esta facultad.

Quienes más han utilizado a su favor la mente consciente son los yoghis hindúes.

Ellos dicen que el dolor se puede evitar si entrenamos para ello al consciente. El dolor, para los yoghis, es mental (consciente).

La anestesia -ejemplifican- solamente actúa en el ámbito de la mente: una vez dormido el cerebro, no se experimenta dolor. Por lo tanto, el origen del dolor físico se halla en la mente consciente, que ha aceptado que ese dolor es real.

Sostienen que el consciente está perfectamente capacitado para evitar el dolor.

La facultad psicológica principal de nuestra mente consciente es el discernimiento; éste tiene como condición necesaria la agudeza mental, que es su propiedad mental, su fuerza. El resultado es la claridad mental, es decir, la capacidad de separar lo que es esencial de lo accesorio y de hacerlo con equilibrio, es decir, teniendo presente la totalidad de nuestra existencia física, nuestras necesidades emocionales y nuestra misión espiritual.

La mente consciente es la que hace los cambios prácticos para que la mente supraconsciente se pueda manifestar plenamente en nuestra vida cotidiana.

LA SUPRACONCIENCIA

La supraconciencia es la conciencia crística, es decir, la facultad omnisciente del alma de percibir la verdad directamente a través de la intuición.

Ella es capaz de proyectarse en toda la Creación. No tiene fronteras; por lo tanto, es omnipresente.

Nuestra mente supraconsciente se identifica al mismo tiempo con todo el Cosmos, como si éste fuese parte integrante de nuestro cuerpo físico.

El ojo interno' del supraconsciente consta de tres zonas:

- *El Espíritu Santo*: Es el "Om" hindú, el "Amin" musulmán, el "Hum" tibetano y el "Amén" hebreo. Constituye el poder vibratorio de Dios que se objetiva en la Creación. Nos hace llegar a Dios percibiéndolo en el mundo externo objetivo.
- *La conciencia crística*: Es el aspecto "Hijo" de la Trinidad Divina. Es la conciencia interna de Dios manifestada en toda la Creación, el Dios inmanente que es sentido internamente en todo el Cosmos.
- *La conciencia cósmica*: Es el Absoluto, el Espíritu que yace más allá de la Creación. También es el estado de meditación denominado "*samadhi*", en el que se experimenta la unión con Dios tanto más allá de la creación vibratoria como dentro de ella. La mente supraconsciente se desarrolla a través de las distintas dimensiones de conciencia, pero la conciencia cósmica existe más allá de las dimensiones. Es captar a Dios en su propio plano. Es la entrega total a su amor.

Llegados a esta instancia, a la conciencia cósmica, se prende la estrella del alma, luz que nos da la maestría en la espiritualidad humana. Ésta es la meta de todo ser humano en la tercera dimensión.

El hecho de observar a la estrella del alma encendida permanentemente delante de nuestros ojos físicos quiere decir que la mente supraconsciente es ya una realidad.

Esto implica haber limpiado nuestro subconsciente de nuestro pasado familiar e incluso del recuerdo mismo de constituir un ser terrenal, ya que de ahora en adelante sólo nos identificaremos con el Espíritu.

¹ Véase mas abajo el apartado sobre internalización de los sentidos.

El consciente se convierte en el instrumento del sistema de conciencia supraconsciente en el mundo externo y material. Será su forma de expresión para compartir la luz con los hermanos.

El supraconsciente se halla situado en dos lugares de nuestro ser: el corazón y la mente.

Hemos visto la relación entre el supraconsciente y el corazón humano en el Capítulo 5, cuando abordamos el tema de la meditación del octaedro sagrado y las doce energías clave para vivir en la práctica la conciencia de cuarta dimensión.

El supraconsciente, con la estrella del alma, nos lleva a lugares elevados del Universo sin ninguna dificultad. Nos permite saber lo que queremos y ayudar a distancia con su luz, que llega a todos los confines -incluso los más secretos- de la Creación.

Características del supraconsciente

Existe una vía para ir más allá de la cuarta dimensión. Es decir que podemos estabilizar en nuestra vida cotidiana la relación con un factor multidimensional.

Este contacto se produce cuando abrimos el supraconsciente. Este ojo interno nos permite ver toda la Creación y, en su momento, nos conduce a Dios mismo, que es un paso más elevado.

Cuando el protagonista de nuestra conducta es el supraconsciente, no actuamos con el ego, sino que recurrimos primero a nuestro Ser Superior. Así, nos ponemos de acuerdo con Dios antes de realizar nuestro día laboral, por ejemplo.

1- Nivel de quietud mental

El nivel de quietud de la mente, al que ya hemos aludido, se llama "*samadhi*" y tiene cinco grados. En tercera dimensión, vemos los tres primeros grados del *samadhi*.

El nivel uno es estar inquieto todo el tiempo. El pensamiento salta de un lado a otro. Es fragmentado y repetitivo.

En el segundo grado de *samadhi* la persona aprende a estar en calma sólo algunos momentos del día, apoyándose para ello en algo físico (comer algo rico, fumar un puro, darse un baño de inmersión, etc.).

El punto tres de *samadhi* es poder estar tranquilo o no, dependiendo de factores externos.

El cuarto grado de *samadhi*, que corresponde a la cuarta dimensión de conciencia, es la quietud durante todo el tiempo, con algún grado de descentramiento unos pocos segundos por día.

¿Cómo se logra la quietud mental en forma constante?

El motivo por el cual el pensamiento se agita y no permanece en calma radica en el enorme trabajo que realiza el corazón físico: éste bombea por día 18 toneladas de sangre venosa a ser purificada, y nunca descansa. Lo que los médicos llaman "descanso entre sístole y diástole", en realidad, es una preparación para un nuevo movimiento cardíaco.

Los grandes yoghis de la humanidad comienzan su entrenamiento de concentración enseñando a sus discípulos a purificar su sangre por medio del yoga, sin que se haga cargo de esa labor el

corazón físico. El oxígeno que requiere éste para su trabajo, por lo tanto, ya no es necesario.

El corazón energético comienza a purificar la sangre eliminando todas sus impurezas, con lo cual precisamos menos oxígeno externo. Como consecuencia, al tomar menos aire, no se oxidan, no se mueren jamás las células, comenzando así el proceso físico de la inmortalidad.

Cuando nuestra conciencia cayó junto con la Atlántida empezamos a usar cada vez más el oxígeno; ello implicó que nuestros pulmones aumentaran cinco veces su tamaño. Desde ese momento nos consideramos erróneamente seres mortales.

El aire ya no es tan necesario en cuarta dimensión, pues se toma el prana por todos los poros del cuerpo.

Nótese que los animales que más tiempo viven son los que respiran menos veces, como la tortuga o el elefante.

Cuando el corazón físico está en calma, los pensamientos cesan de tironearnos.

La mente es la pantalla en la que se proyecta el corazón: si el corazón es turbio, los pensamientos también lo serán; si el corazón está acelerado, los pensamientos también lo estarán.

Los taoístas, como los yoghis hindúes, saben que, en realidad, el que piensa es el corazón, mientras que la mente sólo contempla lo que el corazón le transmite. El corazón es la actividad del hemisferio derecho o intuitivo del cerebro.

En el nivel supraconsciente el *samadhi* es permanente. El equilibrio mental dura todo el día. Alejamos cualquier rastro de opinión

para ver a la realidad hablar por sí sola. Comenzamos a ver a Dios y a su lenguaje en todos lados.

El corazón permanece tranquilo, con energía suficiente para conectar con su cuerpo de luz o tejido electromagnético inteligente, que se llama "anu".

- Ejercicio de oxigenación de la sangre para generar el samadhi

La rutina de oxigenación de la sangre a través de ejercicios respiratorios es la siguiente:

A- Siéntate erguido y mirando al Este, punto cardinal que señala el ingreso de la energía espiritual.

B- Inhala lentamente, contando de 1 a 20 -o a lo que puedas llegar sin esfuerzo-.

Retén el aliento, contando de 1 a 20 -o a lo que puedas llegar sin esfuerzo-.

Espira lentamente, contando de 1 a 20 -o a lo que puedas llegar sin esfuerzo-.

C- Inspira y tensa el cuerpo entero cerrando los puños.

D- Relaja el cuerpo entero. Repite esta secuencia cinco

veces.

Nota: *Lo anterior constituye la descripción completa de la rutina, pero tienes que ir acostumbrándote muy lentamente a estos ejercicios respiratorios, ya*

que estás comenzando a oxigenar la sangre, lo que implica un proceso que no se puede apurar.

El proceso de desintoxicación de la sangre debe ser necesariamente lento para evitar consecuencias desagradables. Pon en práctica esta rutina muy despacio y sólo por partes, hasta que te acostumbres a no necesitar respirar durante el día. Ten en cuenta que a los grandes yoghis les lleva años de entrenamiento, dedicando varias horas en el día a estos ejercicios, lograr que tengan efecto sin peligro alguno. Es conveniente que los vayas haciendo con cuidado y bajo la guía de un yoghi experto.

2- Internalización de los cinco sentidos

En tercera dimensión prevalecen los cinco sentidos externos, que enfocan a la materia como la única realidad. La conciencia muscular genera una coraza para que nada toque al ego. Estos dos elementos -sentidos externos y coraza muscular-, junto con su principal herramienta, que es la crítica, definen la esencia del ego.

Cuando ingresamos en el ámbito del supraconsciente, cada uno de los sentidos va encontrando su función interna. Esta tarea se hace siguiendo un orden.

Al llegar a la visión y al oído interno estamos ya seguros de tener equilibrados y conectados el supraconsciente y la mente consciente ya que estos dos sentidos son los principales.

Primero se interioriza el tacto. Es muy común pensar en el ser amado y sentir su toque o, en la meditación, que nuestros guías nos tocan. A través del tacto, pues, se nos hace muy evidente

que estos guías nos están protegiendo y sentimos su tirón en el caso de un peligro inminente.

A la interiorización del tacto le sigue la del olfato. Es muy común intuir alguna mala intención y afirmar que el asunto en cuestión "huele mal". De hecho, podemos sentir el olor que destila la gente deshonesto. En la meditación comenzamos a oler fragancia de sándalo o flores de acuerdo con la presencia del guía. La presencia misma de Cristo es una fragancia indescriptible que uno nunca jamás olvidará.

El siguiente paso es internalizar el gusto. Cuando nuestra conciencia va abriéndose al Cosmos, la glándula pineal se conecta por un conducto invisible con la boca y rocía un *spray* que nos hace experimentar un sabor nunca antes percibido. Ese gusto es parecido -por dar un ejemplo físico- al chocolate mezclado con la menta. Ya nunca más se tiene un sabor amargo en la boca.

Ahora veremos con más detalle la activación de los dos sentidos más importantes: la visión interior y el oído interno.

- *Visión interior*

El cuarto sentido que se libera de la inercia material es la visión. Junto a nuestros dos ojos físicos se sitúa el ojo del espíritu, que nos abre el canal a la supraconciencia.

Como dijimos antes, el ojo espiritual del sistema de conciencia supraconsciente consta de:

- a) Una zona dorada, que es el Espíritu Santo.
- b) Una zona de color azul, que es la conciencia crística.

- c) Una zona plateada, que es la central y que tiene una estrella de cinco puntas en su interior. Este ojo central es la presencia del Padre.

Cuando vemos una noche estrellada (color azul del fondo de la noche y plateado de las estrellas) o un amanecer (color dorado del Espíritu Santo), estamos contemplando también la gloria de nuestro ojo espiritual. Estas dos experiencias nos emocionan tanto porque todo el Cosmos tiene un representante dentro de nosotros. Todo fue creado holográficamente, es decir que la parte posee el caudal de la totalidad.

** Apertura del ojo espiritual*

La técnica de apertura del ojo espiritual consiste en llevar los ojos hacia arriba, mirando en esa dirección. A continuación, cuando inspires di para tus adentros "jon" y cuando exhales di "so".

Ten en cuenta que al principio tenderás a bajar la vista cuando exhales. En ese caso lleva suavemente tus ojos hacia el entrecejo.

Pon en práctica esta técnica cotidianamente, en especial al despertarte y al anochecer, ya que éstos son momentos de gran potencia energética.

Este ejercicio se enriquece particularmente si antes realizas el ejercicio de desintoxicación de la sangre, que serena al corazón.

- Audición interna

El último y quinto sentido interno que se abre es el oído, el más elevado de todos los sentidos. Cuando nuestro oído interno se

abre, comenzamos a escuchar el sonido creador del *Om* permanentemente, en especial en nuestro oído derecho.

Cuando Dios creó el Cosmos emanó de su corazón la nota *Om*, y todos los universos se originaron con esa vibración.

El oído interno se abre cuando recibimos una guía consciente del Cosmos. El *Om* permanente nos guía en nuestras decisiones cotidianas, nos da la clave de la forma correcta de actuar.

Con el desarrollo de este ejercicio encontrarás evidencias de la presencia espiritual que se halla más allá de la dimensión material y una guía interna constante.

Nuestro objetivo es escuchar y registrar, mantener en el tiempo el sonido "*Om*" que proviene de la vibración cósmica y que nuestro oído interior capta comprensiblemente.

La activación del oído interno y la escucha del *Om* se dan simultáneamente y una es el resultado de la otra. Este proceso es independiente de los sonidos que capta tu oído externo. Puedes estar escuchando con auriculares una música estridente pero tu oído interior seguirá escuchando el *Om* sagrado.

Una vez que el sonido se estableció firmemente en tu oído interno va a hacerse cada vez mayor si piensas en Dios o en algo bello, o si tienes una apreciación justa de algo que vives en la actualidad. Por el contrario, lo perderás sin remedio si piensas turbiamente o quieres tomar decisiones sin contar para ello con tu Yo Superior.

El sonido interno puede captarse solamente cuando el corazón se encuentra sintonizado con la frecuencia de la vibración del

sonido "Om", el sonido cósmico que se halla en el espacio. Es muy posible que al principio de la práctica escuches otros sonidos antes de llegar al Om.

Puedes captar otros sonidos astrales que son intermedios y que provienen de distintas regiones astrales de tu columna vertebral, como el sonido del curso de un río, de campanas o de flautas. Si escuchas primero el Om, quédate con ese sonido.

La mayoría de las personas tienen inspiraciones esporádicas provenientes del subconsciente, pero quienes establecen contacto con el sonido "Om" obtienen inspiración de la ilimitada supraconciencia que es guiada por Dios.

Antes de escribir o iniciar una empresa importante, ya sea material o espiritual, asegúrate de escuchar el sonido cósmico "Om" / sumérgete profundamente en él. Cuando te sientas saturado del gozo que proporciona esta guía cósmica, ora de la siguiente manera:

*Yo razonaré, ejerceré mi voluntad y actuaré, pero,
oh, Sonido Cósmico, guía tú mi razón, mi voluntad
y mis acciones hacia la meta correcta.*

El sonido "Om" es la orden que dio Dios para crear y mantener unidos sus Universos y es la vibración, por lo tanto, del Espíritu Santo.

* *Técnica de activación del oído interno*

- A- Siéntate erguido. Presiona las prominencias de las orejas que se encuentran frente al canal auditivo con los pulgares sin llegar a sentir incomodidad.

- B- Apoya los meñiques en el borde externo de los párpados para mantenerlos cerrados y ejerce una ligera presión para impedir el movimiento de los globos oculares. Esto se realiza manteniendo los otros dedos sobre la frente.
- C- Con los ojos cerrados o semicerrados, eleva la mirada hacia el punto medio entre las cejas y mantenía fija en ese punto.
- D- Canta mentalmente "Om, Om", sin emitir sonido alguno, susurrar ni mover la lengua.
- E- Escucha atentamente en tu interior, en el oído derecho, donde existe mayor afluencia energética. Cuando surja el sonido interno, concéntrate en él, sea el sonido que sea.

Cuando visites un sitio sagrado del planeta verás que posee el mismo sonido en el mundo astral, lo cual te va a aportar todavía mayor caudal de vibración personal del Om eterno, es decir que podrás actualizar cada vez más de lo universal en tu vida personal, haciendo la unidad de lo macrocósmico con el microcosmo de tu Ser.

Podrás sintonizar también con el sonido inaudible que emite el cuerpo humano, lo cual te permitirá saber qué tipo de "música" es cada ser humano.

Cuando termines de hacer el ejercicio puedes pronunciar esta plegaria:

*¡Oh, Espíritu Santo, sagrada vibración de "Om"!
Expande mi conciencia mientras escucho tu sonido
omnipresente. Hazme sentir que soy el océano cósmico
y al mismo tiempo la pequeña ola vibratoria de
mi cuerpo inmerso en él.*

ste ejercicio lo considero fundamental por dos razones:

- La primera reside en que esta técnica del *Om* es la conexión con el Espíritu Santo, el fluir de toda la Creación divina.
- El segundo motivo es que al mismo tiempo te servirá de referente y medida de tu avance espiritual. Cuanto más claro y fuerte escuches durante el día tu sonido "*Om*" (o el sonido astral superior al que hayas accedido), estarás en más íntima comunión con el Gran Espacio Espiritual que todo lo envuelve.

Allí hallarás la mayor evidencia de que Dios te ha escuchado y de que te responde: una enorme dulzura y gozo en tu corazón. De esta forma puedes unir la mente con el corazón. En ese momento tu evolución espiritual en nuestro planeta estará completada.

Capítulo 13

Algunas frases sobre el corazón

Hemos dicho que la *mer-ka-ba* es la unión entre el Amor y la geometría sagrada. El Amor es la única conciencia que nos permite crecer.

Intuitivamente sabemos que la sede del Amor es nuestro corazón. Cada vez que decimos "yo" y queremos reforzar esa afirmación, apuntamos nuestra mano hacia el medio del pecho, reconociendo y señalando el punto físico que refleja nuestra verdadera identidad.

El supraconsciente, la conciencia interna que todo lo abarca y que existe más allá de las dimensiones fenoménicas, se asienta en nuestra compasión, es decir, en la sabiduría de Dios que Él comparte en la apertura de nuestro corazón.

El Amor lo es todo. Todo está compuesto de su fina trama. Es el único motor de la vida. El deseo comienza cuando el Amor se apaga.

Te voy a dar frases sobre el corazón para que te puedas conectar

El corazón tiene su propia estrella de Belén, que se llama "timo". El timo es una rama que segrega un néctar que no se ve en ningún microscopio. Impregna de dulzura al corazón, lo mantiene nutrido. Si sigues a tu estrella de Belén, ella te mostrará tu cueva interior donde Cristo niño está naciendo en la gruta silenciosa de tu corazón.

¿Qué significa esto? Que puedes verte a ti y a la vida como Dios te ve a ti.

El corazón genera vida. Los chinos observaron minuciosamente a la gallina empollando su huevo. Ella no sólo le da a éste calor físico sino que se recoge en su interior, se conecta con su corazón y desde allí se comunica con el futuro polluelo. Le transmite todo su amor, le brinda desde su corazón toda la información que ella posee y lo educa. El pollito sigue en sus primeros días a su madre porque ha quedado unido por siempre a ella. Los chinos llamaron al proceso de empollar "alquimia". Entendieron que el ser humano tenía que aprender lo mismo para transformarse. Lo primero que vieron es que nosotros no tenemos Amor porque el agua del miedo (localizada en la zona renal) ahoga el fuego de Amor que despierta el corazón. Entonces idearon ejercicios para que la energía no se perdiera en el miedo y ascendiera al corazón.

De igual manera el árbol crea vida con su corazón. Su alquimia consiste en proyectarse a sí mismo en su propio holograma o semilla. Los insectos o el viento desparraman el ser concentrado del árbol para que éste sea eterno. El Amor crea la vida. Cuando nosotros ayudamos a alguien (incluyéndonos), estamos haciendo lo mismo que el árbol.

El único órgano que puede curar a otro o a sí mismo es el corazón. Por eso es trascendente y autoconsciente. Somos humanos

porque sabemos esto, pero todavía no aprendimos a llevarlo a la práctica.

Puedo formar un equipo de cualquier deporte y darle todos los fundamentos teóricos de su juego; puedo enviar a mis jugadores a la universidad para que estudien la circunferencia de la pelota o el material con el cual se construyen los arcos. Pero, puestos a jugar con otro equipo, perderán por goleada. Ésta es nuestra situación humana con el Amor: somos teóricos pero no hemos evolucionado para saber usar el corazón.

Cuando amamos, nuestra mente es la pantalla donde el corazón proyecta sus pensamientos.

La enfermedad capital de nuestra época es la acedia, la dureza de corazón. Ésta tiene dos vertientes: la primera consiste en ver la vida como un terreno yermo y árido; la segunda es vivir entreteniéndose, llevando una existencia solamente externa, para no conectarse con uno mismo.

Esto lo sabían muy bien los monjes de la Orden Melquisedec, porque el aspirante no podía estar solo en su habitación, necesitaba correr, salir de sí mismo. Un monje llamado Tauler describía la acedia como una coraza tan dura como la piel de un oso, que la gente se pone para hacer de su vida solamente un gesto externo. Nuestro corazón se pone una capa tras otra de pieles de oso y llega un momento en que necesitamos sacárnoslas para poder entrar nuevamente a la vida y dejar de ver todo como espectadores.

La primera tarea que debes cumplir para aprender a realizar esta labor es no criticarte a ti mismo ni a los demás. La crítica es veneno y el chisme es su pócima.

Luego tienes que aceptar tu vulnerabilidad. Abrirte hacia ti mismo. Deja que el escalpelo de tu vulnerabilidad penetre y extraiga de ti todo lo que te aparta de la compasión. Tu llanto estará regando la tierra yerma de tu aridez emocional.

Sólo cuando el llanto de tristeza se mezcle con el de esperanza, sólo entonces, podrás escuchar el susurro de Dios como Madre Cósmica. Ese susurro te ha esperado mucho. Encarnación tras encarnación pidió tu atención, y tú, vagando por el flujo ilusorio de la materia, lastimándote de mortalidad y de desilusiones constantes.

Nunca olvidaré el llanto que tuve cuando Dios me despojó de todas mis posesiones intelectuales por un segundo, para que lo viera y lo escuchara. Su tempestad borró todas mis dudas. Él me decía: "¿No te acuerdas de mí? ¿Recuerdas todo lo que hicimos juntos? Fui el único que nunca te falló; ¿recuerdas?". Me rendí por siempre a su dulzura.

Esto es compasión.

La pasión te da vitalidad pero es inestable y te puede llevar al desastre. La compasión es pasión con sabiduría.

El Amor nace como fuego, se expresa como visión, se manifiesta como relación, se comporta como aspiración, se observa en la amistad, se presenta en la alianza con su Creador y se exterioriza como generosidad, belleza, armonía, alabanza y un estado constante de disposición.

Tener coraje es aplicar el corazón.

En nuestro corazón, en un lugar más profundo que el chakra cardíaco, en el fondo del alma, tenemos un millón de habitacio-

nes, que son las dimensiones internas de nuestro corazón. Cada una tiene su clave para nuestro bienestar. Tú solamente tienes la llave y sólo a ti mismo te corresponde abrir cada una de las puertas de las habitaciones de tu palacio interno.

Capítulo 14

Preguntas más frecuentes

1/ Nunca hice meditación. ¿Puedo comenzar con *mer-ka-ba*?

Sí, no hace falta experiencia en otro sistema de meditación.

2/ ¿Qué diferencias existen entre la meditación *mer-ka-ba* y otras técnicas?

La meditación *mer-ka-ba*, como ya hemos visto, no se basa en una técnica específica, sino que es un método y una orientación metafísica. Método es camino. El camino se nutre de distintas técnicas que decidimos implementar de acuerdo con el momento que estemos atravesando.

Otra diferencia con respecto a otros sistemas de meditación es que las técnicas de la meditación *mer-ka-ba* están adaptadas y creadas en función del próximo paso evolutivo de la raza humana: la ascensión a la cuarta dimensión.

Como orientación metafísica, implica que el logro de la medita-

ción *mer-ka-ba* no sólo estriba en la realización de la técnica sino también en la decisión de comenzar a ver la vida desde lo interno. Meditar es saber que lo externo es lo interno. Esta decisión conlleva aprender primero a través de la fuente interna antes de recurrir al saber externo.

Otra decisión interna necesaria para que la *mer-ka-ba* sea un éxito es la de acelerar la conciencia para que ésta aprenda en una sola encarnación lo que le demandaría aprender hasta en diez encarnaciones.

La técnica de meditación dura unos minutos, pero uno debe vivir las veinticuatro horas del día en el estado de conciencia que la meditación produjo. En esto radica otra diferencia con relación a otros métodos de meditación: precisamos pocos minutos diarios, ya que al abrir la cuarta dimensión en forma interna el logro alcanzado se expande al resto de la jornada.

3/ ¿Con qué frecuencia hay que hacer la meditación *mer-ka-bal*

Con la mayor frecuencia posible. La disciplina es importante en la meditación. Trabajar con disciplina significa llevar a lo más profundo un tema. El resultado de la meditación *mer-ka-ba* se nota muy rápido, porque actúa en un aspecto profundo del Ser. Pero no sirve de nada elevar la conciencia sin que esa elevación cambie nuestra vida personal, de relación y profesional.

Un error muy frecuente es comenzar a meditar y abandonar antes de estabilizar en la personalidad los logros adquiridos. Se necesita comprobar el efecto de la meditación para que realmente nuestra vida encuentre su cauce de luz.

4/ ¿Hay una edad especial para comenzar?

Toda edad es buena. Cuarta dimensión es un nivel de realidad donde el tiempo como lo conocemos en tercera dimensión desaparece. Nuestro Ser es inmortal, tengamos la edad física que tengamos.

5/ ¿Todos pueden acceder a la meditación *mer-ka-ba*?

Todos tienen su vehículo *mer-ka-ba*, así que cualquiera lo puede activar si su decisión interna así lo marca.

6/ ¿La meditación *mer-ka-ba* es compatible con otras técnicas de meditación?

El conjunto de técnicas de la meditación *mer-ka-ba* es compatible con cualquier sistema de meditación; es más: favorece su práctica, ya que la energía de luz de cuarta dimensión es el trasfondo que posibilita mejorar todo el campo de nuestras actividades, entre ellas las otras prácticas de meditación.

7/ ¿La meditación *mer-ka-ba* es compatible con distintas prácticas religiosas?

Sí. Hemos dicho que la *mer-ka-ba* es una energía que olvidamos luego de la caída de la Atlántida. De esa manera perdimos el vínculo íntimo o directo con nuestro Creador. Las religiones han venido a llenar ese hueco interno y a recordarnos que no somos sólo materia, sino que el alma está con nosotros más allá de lo limitado de una encarnación.

Practicando las técnicas de la meditación *mer-ka-ba* podrás seguir en tu religión particular, pero viviendo más directa e intensamente el sentido profundo de tu práctica religiosa.

Con la meditación *mer-ka-ba* vas a poder tener un acceso directo a la esencia de tu religión particular.

8/ ¿Se puede ayudar a otras personas con la meditación?

La meditación es una de las mejores formas de ayudar a nuestros hermanos. Estando en nuestro vehículo de luz, con sólo pensar con amor en algún ser querido, en una persona necesitada de ayuda o, directamente, en el planeta, nuestra energía de luz llegará inmediatamente a ella. Si quieres, puedes llevar los ojos físicos hacia la zona del supraconsciente (es decir, al entrecejo) y enviar la luz.

Puede suceder que envíes todos los días esa energía hacia una persona que expresamente te pidió tu ayuda (no ayudamos sin que la otra persona nos autorice a hacerlo, ya que lo más importante en lo espiritual es la libertad); es posible que a partir del tercer día de enviada la ayuda de luz tengas en tu mente la clave y el significado del malestar de esta persona. En ese caso estamos autorizados a decirle nuestra opinión para que la conciencia de ese ser crezca y pueda utilizar más sabiamente la ayuda.

Una oración que nos puede servir para brindar ayuda, hagamos o no la *mer-ka-ba*, es:

Dios mío, dame la misma capacidad que Tú posees.

Dame el mismo Amor que Tú eres.

Padre, quiero servir como un silencioso faro de luz al mundo.

Diosito bueno, que las pruebas se conviertan en la oportunidad de acrecentar mi Amor.

Despiértame de la ilusión de la separatividad.

Elévame a Tu Presencia.

Padre, yo soy Tú y Tú eres yo.

El camino hacia Ti es mi propia vida.

Luego, con los ojos elevados al entrecejo, visualizamos nuestra estrella del alma y por su conducto traspasamos la energía a la persona que nos ha pedido ayuda espiritual.

9/ ¿Sirve la meditación *mer-ka-ba* para mejorar problemas de salud?

Ayuda mucho. La meditación promueve un cambio por el cual llenamos de luz cada rincón de nuestro ser. En ese proceso el sistema de creencia erróneo que nos ha llevado a la enfermedad física o psicológica comienza a ser desenredado, saliendo a la luz el motivo de la enfermedad.

En nuestro camino espiritual es fundamental abandonar las defensas que nos sirvieron en algún momento de nuestra infancia para sobrevivir, pero que en la edad adulta nos traban el camino de ascensión. Cada asociación ligada al sistema de creencia erróneo va a ser sacada hacia la conciencia, que irá trabajando su integración, esta vez hacia la armonía.

No tenemos posibilidad de invocar más energía de la que ya poseemos. El secreto es utilizar en nuestro beneficio la energía bloqueada que los conflictos mantienen en la grilla electromagnética de nuestra aura, lo que nos resta salud, y elevarla para, justamente, volverla salud, es decir, integridad. Cada sombra de nuestro ser debe ser aclarada para seguir adelante. Por lo tanto, el proceso espiritual actúa de catalizador del cambio psicológico y de la salud. La sanación es parte del camino de nuestro crecimiento, pero éste no se agota en ella: prosigue hasta alcanzar la

integración de nuestra personalidad de tercera dimensión con la energía de luz de nuestro Ser.

10/ ¿Cómo puedo darme cuenta de que estoy en la cuarta dimensión?

Existen varias señales de que nuestra conciencia de tercera dimensión ya está alcanzando un nivel de respuestas más profundo. Veamos algunas de ellas:

- Comenzamos a experimentar mayor paz y armonía.
- Las preocupaciones decrecen en la misma medida en que crecen las soluciones creativas.
- Lo que antes nos demandaba un enorme esfuerzo se con creta más fácilmente.
- Pensamos en algo y se objetiva inmediatamente.
- Nuestra vida se acelera.
- Irradiamos más felicidad.
- Vivimos en mayor armonía con nuestros seres queridos.
- Aprovechamos creativamente el tiempo.

11/ ¿Qué relación tiene la meditación *mer-ka-ba* con Melquisedec?

La Orden Melquisedec es una orden cósmica que tiene como objetivo enseñar tres energías que Dios le confió para que los habitantes de los múltiples universos y dimensiones existentes evolucionaran. Estas energías son:

- *Meditación*: Es el arte de aprender a vivir desde el interior.
- *Fuego*: Consiste en activar en uno mismo la luz de Dios.
- *Silencio*: Constituye la energía suprema de Amor, el vacío esencial donde volvemos a morar en el corazón de Dios. El silencio es un estado del Ser en que el contacto con el Cosmos es una realidad cotidiana y habitual. El silencio es nuestro Templo Interno, donde volvemos a la unidad.

12/ ¿Puede mejorar esta meditación mi relación con los demás?

La meditación genera un espacio en común con todos aquellos que comparten nuestra vida. En silencio, sin llamar la atención, nuestra meditación va generando un espacio de luz para ser compartido por todos los demás. Es sorprendente comprobar que los conflictos interpersonales se mejoran o directamente se resuelven cuando nosotros encontramos nuestro centro interior.

13/ ¿Me ayudará la meditación a descubrir mi función en la vida?

Ayuda enormemente, ya que la cuarta dimensión es una conciencia de objetivo y claridad. Cada uno de nosotros ha sido creado con algo propio e intransferible que palpita junto con su corazón. Es natural que cuando crecemos interiormente sea lo primero que tengamos en cuenta.

14/ ¿Cuál de todas las técnicas de la meditación *mer-ka-ba* es la mejor?

Todas ellas han surgido en algún momento clave de la humanidad. Todas son importantes y cada una de ellas es una bendición en nuestra vida.

La técnica basada en el girar de la estrella de David (véase el Capítulo 5) es la que más se practicó en las sociedades secretas de conocimiento, como los rosacruces o los masones. Con el transcurrir del tiempo y sobre todo por la presencia de un planeta de cuarta dimensión ejerciendo su influencia en la tercera dimensión, han surgido meditaciones que antes no era posible hacer, ya que faltaba el sostén cósmico que ahora provee Sirius, que es nuestro planeta pero en cuarta dimensión.

La técnica de la estrella del alma es una práctica meditativa excelente para esta época, porque abre la posibilidad de penetrar en nuestro supraconsciente y de aprender directamente con nuestros maestros internos, seres que moran en dimensiones superiores y que son nuestros verdaderos guías.

La meditación del octaedro sagrado es fundamental para despertar nuestro Amor.

En todo caso, nuestro Yo Superior nos orientará para que comencemos a realizar la meditación que más precisemos.

Recordemos que no es la técnica de meditación en sí lo más importante, sino el proceso interno que hacemos a través de su uso.

15/ Todos venimos con una misión de vida, pero yo no noto nada especial en mí. ¿Cómo puedo hacer para saber cuál es mi misión personal?

Ésta es una pregunta que muy frecuentemente me formulan y versa sobre algo que es fundamental desarrollar en nuestra vida. Muchas personas han sepultado su propio sentido vital, que sólo puede ser dado por el desarrollo del talento, de la vocación, de

la misión de vida y del Destino, porque su educación ha obturado en su mente subconsciente el originario fin de su existencia. Debemos limpiar toda la información errónea que hemos almacenado en nuestra mente subconsciente, que interfiere en la genuina comunicación que tenemos que tener con nuestro Yo Superior (nuestra sabiduría interna) y reemplaza nuestra natural vocación por mandatos que perdieron su vigencia hace ya tiempo.

En el Capítulo 12, que trata de las tres conciencias, he dado una indicación precisa para despejar al subconsciente de todo aquello que nos hace encontrar solamente en la vida lo que el subconsciente ha programado, es decir, que nos instala en un círculo donde los logros se limitarán a la programación errónea de nuestra mente subconsciente.

Cuando logramos borrar esos mandatos mentales nuestra mente supraconsciente, aquella que la meditación *mer-ka-ba* activa, nos conduce naturalmente a vivir el logro genuino al que nuestra alma aspiró antes de que encarnásemos. Ésta es nuestra felicidad más genuina: hacer lo que vinimos a realizar.

16/ ¿Hay que hacer todos los días por lo menos alguna de las técnicas de la meditación *mer-ka-ba*?

Una de las características que la práctica de una meditación que se basa en la cuarta dimensión es que el tiempo que lleva es poco y el efecto espiritual es concentrado. Esto significa que todo el efecto interno de la meditación se expande a lo largo del día, con lo cual con pocos minutos diarios la persona que hace esta meditación se encuentra en estado de conexión con su Ser a lo largo del resto de la jornada. Por eso es importante practicar la meditación, por lo menos durante algunos minutos, en forma diaria y continuada, para ir hasta el fondo de sus resultados.

17/ De todas las técnicas de meditación *mer-ka-ba*, ¿cuál tengo que hacer?

Las técnicas completas de la meditación nacen y te acompañan desde cualquier nivel en que te hayas situado. Todas ellas te llevarán al estado de armonía y energía de la cuarta dimensión. Algunas de las técnicas borrarán tu karma para llevarte hacia la ascensión a la cuarta dimensión; otras partirán desde la apertura de mente para que realmente tengas información llegada de una dimensión mayor de energía; otras lo harán desde el lugar de la compasión, es decir, abriendo el corazón para elevarse a través del Amor. Es decir que tú debes elegir libremente cuál es la técnica que más se adecúa a tu momento actual, a los rasgos de tu carácter o a tu idiosincrasia personal.

La meditación te da muchas llaves que necesariamente te llevarán a tus propios portales interiores. Esa libertad de la técnica es la misma libertad que respetamos en cada ser viviente.

18/ ¿Hay que practicar todas las técnicas juntas en un día?

Puedes hacerlo u optar por la que tú consideras que es la más importante para ti.

Meditar más tiempo no garantiza tu éxito. Más bien el éxito consiste en mantener unos pocos segundos el contacto con nuestro ser de cuarta dimensión y vivir el resto del día en esa conciencia alcanzada durante el transcurso de la meditación.

19/ ¿Qué puedo hacer si me disperso mentalmente y no puedo meditar?

En ese caso tendrías que partir de la técnica *mer-ka-ba* de la estrella del alma que salta y va más allá de los límites mentales

racionales. Asimismo, el octaedro sagrado permite liberar la mente a través de la apertura de nuestro corazón humano al Cristo Cósmico que reside en nuestro interior.

índice

Palabras preliminares a la presente Colección

5

Introducción

7

PRIMERA PARTE HISTORIA DE LA MER-KA-BA

1 - La *mer-ka-ba* en la Antigüedad 15

**2 - Los Patriarcas y sus pueblos
en el planeta** 19

Una típica civilización de tercera dimensión

Civilizaciones que se inspiraron en dimensiones superiores a la tercera

Oriente y Occidente, hemisferios derecho e izquierdo: dos maneras de acercarnos a la Verdad

SEGUNDA PARTE POSIBILIDADES ACTUALES DE LA MER-KA-BA

3 - Maneras de tomar conciencia de nuestro vehículo de luz 33

El Amor

Las situaciones cumbre
La meditación

4- El portal 11:11	39
5 - Las principales técnicas de la meditación <i>mer-ka-ba</i>	47
Primera técnica	
Segunda técnica	
Tercera técnica	
Relación consciente con el vehículo de luz	
Encuentro con los guías	

TERCERA PARTE EFECTOS DE LA MEDITACIÓN *MER-KA-BA*

6 - Efectos mentales	71
El contenido de la mente	
Intuición y tiempo psicológico	
7 - Efectos emocionales	75
8-Efecto espiritual	83
El crecimiento de la conciencia espiritual: la relación con Dios	
8 - Talento, vocación, misión de vida y Destino	89
10-Testimonios de los alumnos	97

CUARTA PARTE MÁS ALLÁ DE LA CUARTA DIMENSIÓN

11 - La meditación abre el secreto del Amor Cósmico	105
12 - Las tres conciencias y la apertura mental del supraconsciente	115
Lo unión de las tres conciencias	

Colección del Canal Infinito

15

7

El subconsciente

El consciente

La supraconciencia

13 - Algunas frases sobre el corazón

135

14 - Preguntas más frecuentes

143

NLibros
IMPRESIONES

Este libro se terminó de imprimir
en febrero de 2004. Tel.: (011) 4204-9013
Gral.Vedia 280, Avellaneda
Buenos Aires - Argentina

Tirada 5000 ejemplares

DE LA PANTALLA DE TV AL LIBRO

¿ESTÁS PREPARADO PARA ABRIR TU MENTE?

Ya hay 15 títulos editados. Entre ellos:



Colección



del Canal Infinito

www.infinito.com



www.kien.com.ar

